COMEDIA FAMOSA.

EL LVZERO DE MADRID,

NVESTRA SEñORA DE ATOCHA.

DE D. PEDRO FRANCISCO LANINE SAGREDO.

BIBLIOTECA MADRID

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Gracian Ramirez de Vargas.
Don Fernando Gudiel.
Don Garcia Lujan.
Gazapo, Gracioso.
Zelin, Rey Moro. (*Muley.*
Doña Leonor Ramirez.
Mahomat.
Doña Elvira.
Vna criada.
Fatima Mora. (*Rosa Mora.*
Vna niña, que haze à la Virgen.
Dos mugeres, que hazen dos Angeles.
Moros, y Christianos de acompañamiento.
Musica.

JORNADA PRIMERA.

Dentro ruido de armas.

Vno. MAtadlos. *Otro.* Mueran.
Otro. No quede
Christiano vivo.

Salen Rosa, y Mahomat, y Moras, Rosa con la espada desnuda.

Ros. Africanos,
no los mateis, que no sufren
mis sentimientos bizarros,
que vengança que es tan mia
la logre, sino este rayo,
que se forjò à mis incendios,
y mis iras le templaron.
A satisfacer la muerte
que diò algun Christiano ayrado
à mi hermano Abenjucè,
y de vuestro Rey hermano,
desde Toledo à Madrid
he venido, y pues el campo
del humilde Mançanares
fue à su tragedia teatro,
à mi enojo harè que sea
tumulo triste de quantos
Christianos la cerviz rinden
à nuestro Imperio Africano.

Mah. Suspende, Rosa valiente,
de tu denuedo el gallardo
brio, que es corto triunfo
para tus divinos rayos,
donde no hallan resistencia,
que se vean fulminados.
Alcayde soy de Madrid,
desde que le coronaron
en el Reyno de Toledo
al gran Zelin, sus preclaros
hechos, y el debido Cetro
puso el valor en su mano.
Pues para satisfacer
Abenjucè por hermano
de mi Rey, y por mi amo,
cree, bella Rosa, que basto
yo en el mundo, à no venir
(como me avisa) marchando

con su Exercito Celin,
despues de aver castigado
las rebeldes osadias,
con que à Avila tomaron.
Las huestes de Don Alonso,
el sucessor de Pelayo,
ignorar el agressor
que le diò la muerte osado,
junto la Ermita de aquessa
efigie, à quien los Christianos,
de Atocha, ò Antiochia llaman,
es lo que siente mi agravio.
Pero de Alà es permission
que se oculte à mi cuydado,
para que el delito de vno,
paguen todos: encerrados
en nuestras mazmotras dexo
rigurosamente à quantos
he hallado, pues de mi enojo
vilmente atemorizados,
se han valido de essas sierras,
para no dar en las manos
de los nuestros, à quien tengo
orden dada, que si ossado
alguno se defendiere,
le dèn muerte mis Soldados:
como al llegar, Rosa, aqui
oìste dezir. *Dent. Vno.* Matadlos,
pues se resisten. *Mah.* Què veo?
Dēt. Fe Primero me hareis pedazos,
cobardes. *Dēt. Gaz.* Y à mi gigote.
Mah. Como, nobles Africanos,
dos Christianos se resisten
à la multitud de tantos?
pero yo solo su orgullo
castigarè. *Fat.* Con què bravos
brios el vno pelea.
Ros. Tente, Mahomat. *Mah.* En vano
solicitas detenerme.
Mas q̃ intētas? *Ros.* Que mi ayrado
enojo apague la sed
de la vengança en que ardo
cō su muerte. *Ma.* No te empeñes
en quitarme aqueste lauro:
yo presos te los traerè,
donde acaben à tus manos.
Ros. Como no les dès la muerte,
la empresa libro à tu braço.
Mah. Presto à tus pies los veràs. *Vas.*
Ros. Quien creerà que recatado
aspid, abrigò en el pecho
al afecto de vn Christiano,
à quien le debi la vida
en vn riesgo, y que obligado
mi amor, aun mas que mis iras
puedan pues grata embarazo
la muerte à los que me ofenden,
por si le toca al que amo.

Salen Mahomat, D. Fernando, y Gazapo, cubiertos los rostros.

Mah. Yà Rosa, à tus plantas tienes
à estos miseros esclavos,
à quien vendados los ojos
cautelosamente traygo,
para que à tus manos mueran,
no à las luzes de tus rayos.
Fer. Que la piedad de los Cielos
permita en estos tiranos
que assi nos vltrajen. Virgen
de Atocha, en oprobio tanto,
el no averos visto siento,
quando venia à adoraros.
Ay Leonor! yo te perdi.
Gaz. De ella te acuerdas? (tenerla,
Fe. Gazapo, paciēcia. *Gaz.* No he de
si yà estoy entre estos galgos?
Ros. A essos troncos los atad,
Atanlos à los paños à los dos.
que antes que de mis estragos
el rigor estrenen, quiero
yo sola juez de mi agravio
examinarlos si saben,
quien diò muerte à mi hermāno.
Y tu en tanto, Mahomat,

fa-

fatiga con los cavallos
todo el campo, por si encuentras
que traerme mas Christianos,
en quien se venguen mis iras.
Mah. Yà à lo q̃ me mãdas parto. *Vas.*
Ros. Christiano, à quien tu vil suerte
puso en aquestas afrentas:
di, si escapar de mi intentas,
quien à Abenjuze diò muerte?
Quien de vosotros ayrado,
su vital luz apagò,
quien de su valor triunfò?
Fer. Ay hombre mas desdichado!!
Ros. Pero noble à tu valor,
en nada no correspondes:
hablote yo, y me respondes:
con las vozes del dolor.
Que afecto en ti, ò que passion,
te obliga à tales disfrazes,
pues pudiendo hazer, no hazer,
que el suspiro sea razon?
Gaz. Si me desatan à mi,
yo, Mora, te lo dirè.
Desatan à Gazapo.
Ros. Desatale al punto. *Gaz.* Que
le dirè? *Ros.* La causa di,
porquè dando claro indicio
de que es noble, y es valiente,
suspira tan tiernamente?
Gaz. Porque suspira de vicio.
Ros. De vicio? mientes traydor.
Gaz. Que es de vicio es cosa llana,
pues adora à vna Christiana.
Ros. Di que suspira de amor.
Gaz. Para mi todo es igual.
Ros. Luego quieren los Christianos
con afectos tan humanos?
Gaz. Si se les pega el pañal.
Ros. Y llega mucho a querella?
Gaz. Firme la adora desuerte,
que no sintiera su muerte
aun tanto como perdella.
Ros. Es hermosa? *Gaz.* Solamente.
Ros. Què es? *Gaz.* Su beldad,
es vna monstruosidad,
no quitando lo presente.
Ros. Què dizes? *Gaz.* Vn mentecato
soy, si llego à discurrir
por su retrato: dezir
lo quise, que trae retrato.
Ros. Por Alà que le he de vèr,
aunque en mi decoro assombre;
por dezir que he visto à vn hõbre
que firme sabe querer.
Llega Rosa, y descubre à D. Fernando.
Fer. Templança es en tus desvelos.
Ros. No lo es yà, pues mi rigor
la venda quitò al amor,
y se la puso à mis zelos,
que es el mismo à quien debi
la vida noble, y cortès.
Fer. Què es lo que veo! esta es
la Mora à quien socorri.
Ros. Desatale tu. *Gaz.* Ya trazo
hazerlo con mil estremos:
oyes, señor, yà podemos
escurrir ambos el lazo.
Ros. Sabes quien soy? *Fer.* Quãdo no
oido aora lo huviera,
que eras la Reyna creyera,
à quien Mayo coronò,
Rosa eres, a cuya hermosa
beldad con luzido ensayo,
debe su belleza el Mayo,
sin deberle tu el ser rosa.
Ros. Aquesse cortès primor,
con que exagerar procura
tu discrecion mi hermosura,
en ti es lisonja, ò temor?
Fer. En mi valor no se dà
temor: pues dezirte puedo
que jamàs conoci al miedo.
Ros. Luego lisonja serà?
Fer. Porquè? *Ros.* Porq̃ es cierta cosa

que aquel que està enamorado
si ama de veras, no es dado
que otra le parezca hermosa.
Fer. En tus luzes peregrinas,
que ay otra excepcion veràs.
Gaz. Dize bien, que las demàs
rosas son todas espinas.
Tèn lastima de los dos, *à p.*
dile de esso, que es hermosa,
no se nos buelva esta rosa
purga por vn solo Dios.
Ros. Saber quisiera de ti.
A mucho mi amor se allana: *à p.*
si es verdad que à vna Christiana
adoras rẽdido? *Fe.* Si. *Ro.* Y si te di-
q̃ vna noble Mora bella (xera yo
te quiere, dime, por ella
la olvidara tu amor? *Fer.* No,
que desdoro suyo fuera
que à otra por ella dexara,
pues quando à ella mas la amara,
lo mismo de si temiera.
Ros. Que sufra me maravillo
tal desdoro mi favor.
Gaz. Yà de esta rosa el color
se và bolviendo amarillo. (Dios!
Ros. Mas di, Christiano. *Gaz* Ay mi
Ros. Yà que tan constante eres,
quien es la dama à quien quieres?
Fer. No es vna sola, son dos.
Ros. Si à dos amas, imagina
que serà passion villana.
Fer. Vna es Divina, otra Humana.
Ros. Dime, quien es la Divina?
Fer. Negarme à esso no podrè
siendo Christiano *Ros.* Pues di.
Fer. La Divina dizes? *Ros.* Si.
Fer. Escucha, y te la dire.
Despues que el Dulce Jesvs,
Dios, y Hombre verdadero,
triunfo de la muerte, dando
su sacra vida en vn Leño,
Y despues que de su propio
ser humano, santo, y inmenso,
resucitò en si glorioso
para subir à los Cielos.
Quedò la Virgen Maria,
Madre Celestial del Verbo,
à sostituir Aurora
la ausencia del Sol mas bello:
porque la Sabiduria
de Dios dispuso, atendiendo,
que aun faltava de su Fè
mucha luz al Vniverso,
què se quedasse su Madre
à ser luz de sus Misterios.
Mas Nicodemus, aquel
Santo, venturoso Hebreo,
viendo que yà retratado
Jesvs se obstentava, y viendo
que de Maria podia
faltar à los ojos nuestros
su fiel Retrato, vna Imagen
labrar dispuso, y atento
Escultor con el cincel,
diò perfecciones à vn Leño.
Acabada, pues la Efigie,
Lucas Pintor, el mas diestro
de quantos Jerusalen
llegò à coronar de premios,
retratar quiso à Maria,
à la escultura, añadiendo
con el pincel los primores
que faltavan à su aseo.
Pero del Original
desta Señora perfecto,
Pintor puso en el retrato
de la que Artifice diestro,
Dios antes de concebirse
retocò tan sin defectos,
muy cerca las perfecciones;
pero las sombras muy lexos.
Acabò Lucas la Imagen,
y del Sagrado Colegio,

aquel

aquel Santo Apostol grande,
que à su Divino Maestro,
si tres vezes le negò,
le adorò tantas atento.
De Gerusalen à Antioquia
llevò esta Imagen, trayendo,
para predicar la Fè,
doze Varones, que fueron
la palabra de su voz,
y la luz del Evangelio.
Despues vino Pedro à España,
assegurandonos esto,
antigua tradicion, que
dize tambien, que los mesmos
Discipulos del Apostol,
à esta Señora traxeron
cerca de la poblacion
de Madrid, donde la hizieron
para Sagrario ellos mismos
vna Ermita pobre, siendo
para tan luziente Antorcha,
muy humilde el Candelero.
Esta verdad acreditan
Historiadores diversos,
y que siete años antes
del feliz fallecimiento
de la Virgen, colocada
en Madrid su Imagen vieron.
Y si el año de cinquenta,
como afirma Autor moderno,
Nuestra Señora de Atocha
en Madrid estuvo, es cierto
lo que ellos afirman. Oye
la prueba de su argumento.
De quinze años la Virgen,
Madre, y Virgen pariò al Verbo;
treinta y tres, y algunos dias
viviò el Redemptor supremo:
veinte y quatro años despues
alumbrò puro Luzero
la Virgen en este mundo
hasta su transito excelso.
Con que juntandolos todos,
setenta y dos años fueron
los que Maria viviò:
deste numero baxemos
quinze que fue de la edad
que pariò à Jesùs Bien nuestro.
Con que el año de cincuenta
y siete del Nacimiento
de Christo, fue su gloriosa
Assumpcion en Alma, y Cuerpo
à la Gloria; pues si el año
de cinquenta fue por Pedro,
Nuestra Señora de Antioquia
trasladada à Madrid: luego
no puede aver duda alguna,
que esta Imagen, este bello
milagro de perfecciones,
fue hecha por Lucas, viviendo
la Virgen; y colocada
en Madrid fue por el mesmo
Apostol, siete años antes
de su Assumpcion à los Cielos.
Su beldad de su deidad
es trassumpto, mas no quiero
dexarte escrupulo alguno
en su hermosura, supuesto
que aunque fallecio Maria
de anciana edad, nunca el tiempo
de su purissimo rostro,
empañò el candido espejo.
Porque como en su hermosura
resplandecia lo honesto,
por no tocarla al retrato,
no se atreviò de respeto.
Y pues el Evangelista
del Original supremo,
aquesta Imagen copiò,
su beldad pintarte quiero,
aunque al pinçel de mi labio
falten colores discretos.
Morena tiene la cara,
cuyo color alagueño,

si ella al curso de los años
le permitiò por perfecto,
fue porque en su rostro viessen
agraciado lo moreno.
Honestos ojos, y graves,
que son al mirar modestos,
severos para los malos,
y afables para los buenos.
A su Hijo tierno Infante
tiene con alago tierno,
al lado del coraçon,
ò es su coraçon el mesmõ.
Vna poma en vn librito
dà à Jesus (raro misterio!)
que enseñandole Maria
vna mançana; Dios siendo,
reciba de vna muger
lo que le vedò à otra; pero
de Eva à Maria và,
lo que de sombra à Luzero:
pues si Eva causò la culpa,
Maria enmendò su yerro.
Sus milagros, sus prodigios,
son tan grandes; mas no quiero,
por si no lo cree tu fee,
que en tu atencion corran riesgo.
Solo el mayor, el mas grande
desta Señora, es, que aviendo
la Christiandad padecido
persecuciones en tiempo
que toda España se vio
sujeta al Romano Imperio;
ni aora que el Rey Rodrigo
la perdiò, y al Sarraceno
yugo los heroycos Godos
rendimos el noble cuello.
Nunca su Sagrada Imagen
se ocultò à los ojos nuestros,
pues siempre patente estuvo
en su humilde Ermita, siendo
à la invasion del Infiel
Herege, Gentil protervo,
el muro de nuestra Fe,
y de los Fieles consuelo,
pues quando à Madrid rẽdimos,
capitulamos primero
los nobles, que el Relicario
de aqueste Divino Cielo
de Maria de Antioquia,
entre otros sagrados Templos
avia de conservar
nuestra Religion; mas esto
no lo dudes, y mas quando
no ha tres lustros que sugetos
al Africano dominio
miseramente nos vemos;
y tanto que à la palabra
sin ley, faltando los vuestros,
nuestras Iglesias profanan.
Mas viendonos indefensos
nuestra Imagen, que es Patrona
de Madrid, tan por si ha buelto,
que en muchos ha castigado
sus sacrilegos desprecios.
Pues Abenjucè, no ay duda,
si junto à su Ermita muerto
le hallaron, que fue Maria,
quien su ciego atrevimiento
castigò, pues ay quien dize,
que entrava con vituperio,
à hazer burla de la Virgen,
de la que es Reyna del Cielo.
Y pues has gustado, Rosa,
que te digan mis afectos
quien es la Deidad Divina
que adoran mis rendimientos;
Es esta Sagrada Imagen,
à quien firme reverencio,
à quien estimo devoto,
à quien con fineza quiero,
à quien por mi dueño adoro,
à quien por mi alivio tengo,
pues à su pura belleza
rinden debidos obsequios,

no solo el Sol, Luna, Astros,
Alva, Estrellas, Firmamentos,
montes, mares, selvas, rios,
pezes, flores, plantas, cedros,
brutos, fieras, aves, hombres,
sino los Angeles mesmos,
que el retrato de Maria,
reverencian desde el Cielo.
Ros. Tente, Christiano, suspende
tanto elogio, que mas siento
de tu Fè las alabanças,
que de tu amor los despecios.
Mas por Alà Soberano, *Ap.*
no porque facil me puedo
persuadir à que es verdad,
que esta Imagen, con inmenso
poder pudo à Abenjucè
dar muerte, que à mis incendios
ha de ser leve pavesa
del fuego que arde en mi pecho.
A su Ermita aquesta noche
he de ir ayrada à emprenderlo.
Gaz. Què pensarà aquesta Mora?
Fern. No tenga, Gazapo, miedo,
Gaz. Què gazapo no lo tiene,
hasta que acaba en conejo?
Ros. Dime, Christiano, quien es
de tu voluntad el dueño?
Gaz. Mi amo nunca ha servido,
assi lo que dixe enmiendo, *Ap.*
que es Don Fernando Gudiel,
ilustre Godo, de aquellos,
que por Cavalleros rancios,
hazen muy lindos pucheros.
Ros. No me niegues la verdad,
pues me ha dicho tu escudero,
que de la Dama que adoras
traes el retrato mesmo.
Fer. Como has dicho tal, villano?
Gaz. Yo, señor, si crees aquesto,
creeràs, por Dios, que el llover,
y que el freir es lo mesmo.
Fer. Pues me obligan à dezirlo,
cortesanos tus preceptos:
à vna hija de Gracian
Ramirez quiere mi afecto.
Ros. Como se llama? *Ber.* Leonor.
Ros. Si es hermosa, saber quiero
de ti mismo: Vive Alà, *Ap.*
que si su labio grossero
como à la Imagen, me alaba
su hermosura, que à mis zelos
ha de morir: no respondes?
Gaz. Dila que es fea en estremo,
y que se hazen las tarascas
por ella. *Fer.* Tampoco puedo
dezir esso. *Ros.* Dilo, acaba.
Fer. Perdona que mi respeto
no obedezca lo que mandas,
porque no se ofenda el cielo.
Ro. Què cielo? *F.* El de tu hermosura.
Ros. No procures lisongero
negarte à lo que te mando,
que hasta que sea precepto
de vna dama. *Fer.* Si es preciso,
y huir no puedo del riesgo
de ofenderte, si la alabo,
ù de ofenderla, si dexo
de exagerar su hermosura,
quiero ser contigo atento,
y amante con ella. *Ros.* Como
lo puedes lograr? *Fer.* Haziendo
que te lo digan tus ojos,
y te lo calle mi afecto.
Ro. De què suerte? *Fer.* De esta suerte.
Saca vn retrato, y ella se lo quita.
Este es el retrato mismo
de Leonor. *Ro.* Suelta. *Fer.* q̃ hazes?
Ros. Quitartelesmas què veo?
valgame Alà soberano!
toda me ha cubierto vn yelo,
aquesta es vuestra Patrona
Maria. *Fer.* Què es lo que hecho?
que el retrato de la Virgen,

por

por el de Leonor mi ciego
error le ha dado, pues oy
del cordoncillo en que puesto
pendiente al cuello le trae
mi devocion, le hallè suelto,
y por desgracia, ò descuido,
le guardè en el sitio mesmo
que traìa el de Leonor.
Ros. Muger, milagro, ò portento,
que imperio grande es aqueste
con que triunfas de mi esfuerço,
pues el temor que me infundes,
mas que temor es respeto?
Pero sin duda es hechizo,
(no quiero dezir veneno)
este, con que tu poder
avassalla mis afectos;
pues por la vista tu imagen
se ha entrado tan en mi pecho,
que dudo si es que en la mano,
ò en el coraçon te tengo.
Toma, villano, tu Imagen,
y agradece al vil afecto
que sujeta mi alvedrio,
que yà à mis iras no has muerto
por el engaño de darme
este assombro. *Fer.* Ten por cierto,
que antes te diera la vida:
y assi rendido te ruego
me la buelvas. *Ros.* Ya no es facil,
que à mi enojo, hazerle intento
pedazos. *Fer.* Aguarda, Mora.
Ros. Hazer experiencia quiero
si es la Fè, de que blasona
mayor que su amante afecto.
Què fineza haràs por mi,
Christiana, si te la buelvo?
Fer. Darete la vida, el alma,
quanto valgo, y quanto tengo.
Ros Pues dexame solo en rehenes
esse retrato del dueño
que idolatras. *Fer.* A Leonor?
Ros. Si, Christiano. *Fer.* Rigor fiero!
pero no solo su copia
te darè, mas si mi mesmo
coraçon lamina fuera,
me le arrancara del pecho;
que por tener à Maria,
perder à Leonor no siento.
Ros. No es muy grande tu passion?
Fer. En mi la fee es lo primero.
Ros. No sè què causa me obliga
à estimar en ti este zelo:
mas seràs agradecido (sarè
si ir libre aora te dexo? *Fe.* La vida cõfes-
que me das. *Gaz.* Yo aun mas que esso.
Fat. Y què es? *Gaz.* No le negar
al punto que soy Gallego.
Ros La vida que tu me diste
Fernando, te recompenso.
Fer Yo la fineza te estimo.
Ros Otra mayor por ti emprendo.
Fer. Qual, dime? *Ros.* No vèr la copia
de Leonor, sin que primero
te vayas. *Fer.* Y essa es fineza?
Ros Y grande, pues corres riesgo
si es hermosa, de que cobren
menos hidalgos mis zelos;
pero en quedarme con ella,
con vna esperança quedo.
Fer. De què? *Ros* De que bolveràs,
à rescatar à tu dueño.
Fer. Yo bolverè à ser tu esclavo,
bella Rosa. *Ros.* Pues con esto,
vete antes que Mahomat
buelva aqui. *Fer.* Guardete el cielo.
Yà llevo à Maria, aunque
cautivo el retrato dexo;
mas yo bolverè à cobrarle,
ò perder la vida espero.
Ros A questa noche à la Ermita
irè à apurar el portento.
Vanse cada vno por su puerta, y salen Leonor, y Elvira, y vna criada.
Elv. Hermana, porquè suspira
con tal ansia tu dolor?
Leo. Si sabes que tengo amor,
què me preguntas, Elvira?
Elv. Si del que quieres, querida
eres, què tu pena siente?
Teo. Tengo à D. Fernando ausente.
Elv Pues què temes advertida?
Leo. Nada, aunque mucho rezelo,
que es amor vna passion,
que nace del coraçon,
solo para ser desvelo.

Elv. Yo tengo otro natural,
pues amandome tambien
Garcia, y yo sin desden,
no queriendole muy mal;
es mi voluntad tan rara
en aquesto de penar,
que no me veràn llorar
por vn ojo de la cara.
Leo. Garcia, te tiene amor?
Elv. Es de mi beldad despojos,
con la lengua de los ojos
me ha explicado su dolor.
Mas de que te has suspendido?
Leo. De que fingiendo se muere
por mi, diga que te quiere.
Elv. Contigo lo avrà fingido.
Leo. Su cautela es tan estraña,
que à quien finge mi fee ignora.
El. A mi es cierto que me adora,
y à ti es à quien falso engaña.
Leo. A qualquiera de las dos,
no sè. *El.* A mi? esto es cosa llana.
Leo. Pluguiera à Dios.
Elu. Quedo, hermana,
para que es pluguiera à Dios?
Leo Garcia de mi què espera?
Elv. Hablemos como mugeres.
Yo sè que aunque no le quieres,
no te pesa que te quiera.
Criad Qual es la hermana menor?
Elv. La ira estoy dissimulando.
Yo à Garcia. *Leo.* Yo à Fernando
quiero. *Elv.* Estimo. *Cri.* Mi señor.

Sale Gracian Ramirez.

Grac. Hijas. *Leo.* Señor.
Elv. Padre amado.
Leo. Mas que es, señor, lo que traes,
que del color de tu pena
se ha vestido tu semblante?
Gr. Muchos pesares. *L.* Què escucho!
si que hablò à Fernando sabe?
Elv. Si sabe que Don Garcia,
me festeja fino amante?
Leo. Explicanos tu dolor.
Grac. No sè si seràn capazes,
donde el mal es sin remedio,
las vozes para explicarse.
Leo. Repetidos, sino curan
hallan alivio los males.
Gra. Pues sabed que desde Ribas,
Aldea que yaze al margen
de Xarama, donde vivo
retirado del vltrage,
con que en Madrid nos tratava
Mahomad, su fiero Alcayde,
de Mançanares baxè
à la vega aquesta tarde
à adorar como otras vezes
suelo ir devoto la Imagen
de la Virgen de Antioquia,
alivio de nuestros males:
quando sitiada su Ermita
vi de vn esquadron volante,
de Moros, y sin temor
al ir al Templo à acercarme,
que en la la Goda sangre noble
el fuego en la nieve arde.
Grato vn Christiano me dixo;
Gracian Ramirez què hazes?
mira que Rosa ha baxado
desde Toledo à vengar
en quantos Christianos halla,
del que para en tantos males
à Abenjucè diò la muerte.
Tan sin mi quedè à escucharle,
no porque mi riesgo fuesse
quien mi sentimiento causse,
sino el precito dolor
de que los Moros profanen,
como enseñados à hazerlo,
à nuestra sagrada Imagen,
que ni quedarme, ni irme
podia en dolor tan grande,
como suele suceder

al infeliz navegante,
ferle dos contrarios vientos
la remora de su nave,
hasta que vi otros Christianos,
(que huyendo las crueldades
de los Moros) me dixeron
que avian preso arrogantes,
à Fernãdo Gudiel. *Le.* Què oygo!
à Don Fernando? *Gr.* Si. *Le.* Grave
pena! todo mi valor
me socorra en este lance,
para que mi sentimiento
no se assome à mi semblante.
Grac. Leonor, cielos! ha perdido
todo el color à escucharme.
Mucho mi temor rezela.
Elv. Mucho la mira mi padre.
Gra. Pero si Fernando à Elvira
me ha pedido fino amante,
como obra en Leonor la pena,
y en Elvira no lo haze?
yo apurarè estos rezelos.
Sale vn Criado. Garcia Luxan hablarte
quiere. *Gar.* Dezidle que entre,
retiraos vosotras antes.
Leo. Yà obedecemos. *Elv.* Oculta
he de ver en esta parte
que es su intento. *Leo.* Yo tambiẽ,
por si alguna nueva trae
de Don Fernando. *Grac.* Garcia,
que hablarme quereis tan tarde?
Sale Don Garcia Luxan.
Gar. Breve serè, señor, solo
os quiero hablar muy à solas.
Grac. Vete à fuera.
Garc. Ya sabeis mi nobleza.
Grac. Solamente
sè, Garcia, q̃ os tengo por pariẽte,
y que Gracia Ramirez no dixera,
si tu bueno como el otro no fuera,
q̃ era su deudo, mi nobleza excede
à muchos en Castilla, y lo lo puede
ser mejor: q̃ yo el Rey, esto es bastãte;
y assi Garcia Luxan, passa adelante.
Garc. Pues si nadie es mejor que vos,
yo puedo
cõpetiros, señor. *G.* No tẽgais miedo;
dezid lo que sentis con bizarria,
que si no, no creerè sois sangre mia.
Gar. Perdone Don Fernando
que primero soy yo.
Gra. Que estais dudando?
G. Este en mi no es temor, es rẽdimiẽto,
mas pues vos me animais, passo à mi intento,
y à dezir otra vez buelve mi labio,
pues mi modestia no haze à nadie agravio.
Si vuestra sangre soy, y nadie excede
vuestra nobleza, que ninguno puede
merecer en Castilla (es cierta cosa)
à Leonor vuestra hija por esposa,
mejor que yo; y assi, señor, rendido,
à Leonor por esposa, amãte os pido:
merezca mi humildad en glorias stãtas,
q̃ yo logre esta dicha à vuestras plãtas.
Elv. Que esto escuche mi ira?
Le Mira a quiẽ quiere D. Garcia, Elvira.
G. Garcia levãtaos. *G.* Os he enojado?
Gr. No, Garcia, q̃ estais muy disculpado,
pedis como quiẽ sois y no debiera,
menos pedir quiẽ mi pariente fuera.
Mas daros a Leonor no puedo aora,
que à Fernando Gudiel, esta traidora
canalla oy ha prendido;
y à Elvira D. Fernãdo me ha pedido;
y accion noble no fuera,
estãdo èl preso, q̃ à Leonor os diera,
aviendole ofrecido generoso
que de Elvira serà Fernando esposo.
G. A Elvira, q̃ dezis? yà mis rezelos, *A.*
vencieron las sospechas de ser zelos.
Gr. A Elvira me ha pedido, q̃ os admira?
à mi hija menor, q̃ es D. Elvira.

Leo.

Leo. Si es verdad, cielos, lo que estoy
dudando? (nando.
E. Vè, Leonor, à quiē quiere D. Fer-
Grac. Y assi en tanto, Don Garcia,
que Don Fernando no buelva
de la prision en que està, (tra;
no es bien que Leonor sea vues-
pues su amigo sois, mostradlo
en sus fortunas adversas,
procurad su libertad. (da
Gar. Con mi espada, y con mi haziē-
lo intentarà mi valor.
Gra. Id, Garcia, en hora buena (los
que es tarde. *Ga.* Guardeos el cie-
mas què es, señor, lo que intētas?
Grac. Acompañaros, Garcia.
Gar. No es biē que yo lo consienta.
Grac. Si mi hijo aveis de ser,
obedecerme es fineza.
Gar. Yà os obedezco. *Gra.* Esperad.
De las Imagenes bellas
que ay en España, qual mas
vuestra devocion venera?
Gar. A nuestra Imagen de Atocha.
Grac. Llegad, Leonor, serà vuestra,
pues nunca fuera mi hijo
quien su devoto no fuera:
luego à su Ermita darè, *Ap.*
disfraçandome la buelta,
que el coraçon no descansa
sin que mi Fè vaya à verla.

Vanse, y salen Leonor, y Elvira.

Elv. Quedamos buenas, Leonor?
Leo. Elvira, tanta es mi pena,
que mi sentimiento duda
à que acudir antes deba,
ò a la prision de Fernando,
ù de mi amor à la ofensa.
Elv. Aora sientes su prision?
Leo. No es preciso que la sienta?
Elv. No, Leonor, siente el desprecio
de su traicion, su cautela,
y de su engaño se vengue
nuestro amor. *Leo.* De q̄ manera?
Elv. Borrando de la memoria
nuestras vanidades mesmas:
tu à Fernando, y yo à Garcia.
Leo. Dizes bien, Elvira, muera
en mi afecto, en mi cariño,
en mi atencion, mi fineza,
Don Fernando.

Salen Don Fernando, y Gazapo.

Fer. Entra Gazapo,
pues que vimos en su yegua
salir à Gracian Ramirez,
quiero que Leonor me vea
por si supo mi prision.
Leo. Solo siento en tanta ofensa
no poder vèr à Fernando,
que à ser possible supiera
de mi enojo. *Fer.* Que Leonor?
Leo. Al verle he quedado muerta,
mas mi pundonor primero
es que mi passion, que erais
vn mal Cavallero, ingrato,
falso aleve. *Gaz.* Si tu entras
con malos triunfos, preciso
es llevar esta respuesta.
Fer. Què es lo que dizes? aguarda,
sin duda sabe, que pena!
que su retrato he dexado
en poder de Rosa. *Leo.* Suelta,
no me detengas. *Fer.* Escucha.
Leo. Las mugeres de mis prendas,
no aguardar à oìr traiciones
es saber vengarse dellas.
Fer. Detenlla, hermosa Elvirà.
Leo. Ya Elvira con vos se queda,
que pues su mano a mi padre
le pidiò vuestra fineza,
y la amais, ella es a quien
mas debeis satisfacerla.
Fer. Yà esto es otra cosa, cielos.
Gaz. Esto es alguna jaqueca;

que enteniendola las damas,
pierden el juizio con ella.
Fer. Leonor, mi dueño, què dizes?
hablenme claro tus quexas,
no en el mar de tus enojos
zozobre mi duda ciega;
yo à tu padre no he pedido
à Elvira, tu mano bella
le pedi, pues solo adoro
tu soberana belleza.
Elv. Pues como mi padre ha dicho
que le pidiò tu fineza
à su hija menor? *Fer* Es cierto
que se la pedi. *Leo.* Pues essa
es Elvira. *Fer.* Ay tal desdicha!
errolo mi inadvertencia.
Elv. El creyò que ser hermosas
tener menos años era.
Gaz. Por aquesto sin la Fè
del Bautismo, es cosa necia
pedir por niña à vna novia,
y hallarsela de quarenta.
Fer. Si lo ha errado mi ignorancia,
no mi afecto, y pues se enmienda
bolviendo à hablar à tu padre,
Leonor, los rigores templa.
Elv. Dize bien Fernando, no eches
à perder el tiempo en quexas,
que puede venir mi padre.
Fer. De este riesgo nos reserva,
aver salido de casa,
Elv. Quien quita q̃ luego buelva?
yo irè à assegurarle en tanto
que halla alivio vuestra pena. *Vase.*
Fer. El medio es bolverle hablar.
Leo. Nada en esso se remedia.
Fer Porquè? *Le.* Porque llega tarde,
Fernando, essa diligencia.
Fer. Tarde? *Leo.* Si, pues Don Garcia
le pidiò mi mano. *Gaz.* Buena,
quanto intentamos se buelve
todo sapos, y culebras.
Fer. q̃ esto escuchen mis desdichas!
y què respondiò? *Leo.* Què pena!
que por averle pedido
tu à Elvira, hasta que bolvieras
de la prision en que estavas,
dava à su esperança treguas.
Fer. Esso es no averlo negado.
Vive Dios que desta ofensa *Ap.*
he de tomar la venganza.
Y di, Leonor (porque muera
de vna vez) te ha hablado à ti
tu padre? *Le.* No. *Fe.* Pues q̃ intẽtas
hazer quando à hablar te llegue?
Leo. Si soy tuya que rezelas,
morir antes à su enojo,
que rendirme à tu obediencia?
Fer. Dexa que à tus pies la vida
que me dàs, sino agradezca.
Leo. Llega à mis braços. *Gaz.* Si assi
se maduràran las brevas
como se ablanda vn amante,
que maduras se comieran.
Leo. Quien de tu prision te diò
la libertad? *Fer.* Tu belleza.
Leo Pues como libre saliste?
Fae. Aun no lo estoy, pues se queda
prisionera tu hermosura
por mi. *Leo.* No es facil te entiẽda
lo que me quieres dezir.
Fer. Sabe que de tu belleza.
Sale Elv Fernãdo, Leonor, mi padre;
Engañarlas assi es fuerça, *Ap.*
para que lo que el temor
finge, despues no suceda.
Se. Pues vete, Fernando. *Fer.* A Dios,
seràs mia? *Leo.* Què rezelas?
Fer. Que tu padre. *Leo* Tengo amor.
Fer. Y si te obliga? *Leo.* No ay fuerça
contra quien constante ama.
Fer. Puedo creerlo? *Leo.* Si.
Gaz Que suenan
las pisadas. *Elv.* Del cavallo?

Gaz.

Gaz. No sino de la muleta.
Leo A Dios, Don Fernando.
Gaz. Vamos, acaba.
Fer. A Dios; Leonor bella. *(la mano.*
Vanse, y sale Rosa assustada con la espada en
Ros. Hermoso sol, suspende
el ardor celestial con que prerende
assombrarme tu luz, q̃ en tãto espãto,
basta que ciegues sin que alũbres tato:
mas como mi oladia,
de vna sombra, ò Imagen de Maria,
huye assi tan cobarde?
pero en vano hago alarde
del valor, el denuedo,
pues huir de temor aun yà no puedo.
Ola soldados, Fatiman valiente;
Ha de mi guarda, no ay quien noble
mi vida socorrer en tanta pena? (intẽte
Sale Gracian Ramirez vestido de Moro.
G. Junto à la Ermita de la Virgẽ suena
vna voz de muger, pero què veo!
si es ilusion acaso del deseo,
pues à la escasa luz que dà oportuna,
con tremulos desmayos, yà la Luna
que es Rosa me parece;
y pues el trage la ocasion me ofrece,
cauteloso sabre de aquesta Mora,
que busca en este sitio, y à esta hora:
yà quiẽ te ampare tienes, quie te ofendi, què te ha sucedido, Rosa? (de?
Ros. Atiende:
de mi valor no mas acompañada;
dexando los soldados en celada,
(q̃ assistẽ à mi guarda) à largo trecho,
por fiar tanta empresa de mi pecho,
à apurar el portento soberano
de essa Imagẽ q̃ llama el vi Christiano,
Madre del Dios, que adora,
entrè en su Templo, ò en su Ermita
y à penas con enojos, (aora,
torpes la buscan mis confusos ojos;
quando à la luz divina
de su sagrada efigie peregrina;
tan sin vista quedaron al espanto,
que sin duda cegaron de vèr tanto,
y viendome ofendida
de su luz, de su llama esclarecida,
al azero indignada, (dar
la mano aplico, y no encontrè la espa-
buelvo à mirarla, y hallo de repente,
que huyendose el ocaso, y el oriente,
la que sol antes mi temor assombra
el velo me la oculta de vna sombra:
solicito buscalla,
y miẽtras mas lo intẽta, menos la halla;
mi turbacion, que cada passo crece
viendo desaparece
la Imagen à mi vista que la busca,
en el assombro la razon se ofusca,
titubea el denuedo,
y tropezando en el cobarde miedo,
que mi aliento limita,
huyendo salgo de la pobre Ermita,
temiendo que la luz la ardiente llama
acabe con mi vida, y con mi fama.
Y pues yà te he contado
lo q̃ à mi heroyco brio le ha passado.
Moro, si noble eres,
sigue mis huellas, si premiado quieres
verte de mi grandeza. *Gra.* Si te obligo
en ello, Rosa, ya tus passos sigo.
Entrase Rosa, y Gracian.
Dentro Rosa. No te detengas, sigueme, camina.
Det. Gra. Yà te sigo veloz, Rosa divina;
pero en vano hazerlo puedo,
y pues su fuga me dexa *Sale.*
tan atràs, que sin ser visto
me he podido librar de ella,
en la Ermita entrar intento,
porque mis rezelos pierdan
el temor, de que la Imagen
faltar de su trono pueda:
Mas que miro! Virgen Santa,

Madre de Dios, dulce Reyna

Abrese vn bastidor, y aparece vn Altar con vna lampara encendida.

de los Angeles, què es esto?
què maravilla es aquesta?
como desaparecido
os aveis? como nos dexa
vuestra gran misericordia?
quando tan grandes miserias
llora la perdida España?
quando le niega à la tierra,
el cielo atando sus lluvias?
quando la Fè pura nuestra
no tenia mas consuelo
que lograr nuestra presencia?
como del Altar faltais
en que os colocò la excelsa
Santidad de aquel Apostol
primer Vicario en la Iglesia?
Para ausentaros, señora,
que causa las culpas nuestras
os han dado? mas muy grandes
deben de ser, que en la inmensa
piedad vuestra, à no ser muchas,
tanto el castigo no fuera.
Pero no creo que falte
vuestra Imagen, Vigen bella,
que el defecto està en mis ojos,
no permitiendo que os vean.
Pero en el altar no hallo
mas luz pura que la de essa
lampara que os alumbrava,
y al vèr que faltais, aun ella
agoniza en parasismo
de sentimiento, ù de pena.

Buelvense à cerrar los bastidores.

Mas si en la Ermita no estais,
salgan al campo mis quexas,
porque os busquen mis suspiros,
enterneciendo las peñas.
Mas donde divina Aurora,
de la noche en las tinieblas
os hallara mi Fè amante,
y mi devocion atenta?

La musica canta.

Music. A donde las luzes
del Alva mas bella
ardan milagrosas,
alumbren eternas.

Grac. Cielos, que sonora voz
es de mi duda respuesta!

Atraviesa por lo alto del teatro en vna apariencia vna Imagen de nuestra Señora, la qual en vn globo de nubes llevan dos Angeles cantando.

Mas que claro resplandor
cruza essa region etherea,
siendo exalacion divina
de luzeros, y de estrellas.

Ang. 1. La Imagen trasladan
de Maria excelsa,
los Angeles mismos
de quien ella es Reyna.

Ang. Del margen del rio,
donde la Fè atenta
colocò su Imagen,
se passa à la vega.

Los. 2. Donde el tiempo vea
que Templo la labra
la Magestad regia.

Gra. Espera, aguarda divina,
candida paloma bella,
que en el diluvio de España,
milagrosa nos enseñas,
que tu nos traeràs la paz
siendo la oliva tu mesma:
mas en el mar de mis ansias,
si la nave de mi atenta
devocion bonanças corre,
y tu eres el norte de ella,
para hallarte como puerto,
no amayne mi Fè las velas;
tu luz siga mi esperança,

hasta

hasta que encuentre la estrella
de Madrid, su gran tesoro,
y el blason de sus grandezas.

SEGVNDA JORNADA.

Dentro Celin y Rosa.

Det. Ros. Hagan alto aqui mis tropas,
y en tanto que el Sol apaga
su tremula luz, agoten
los cavallos al Xarama.
Det. Cel. Marche el cãpo, q̃ oy espero
que dèn vista mis esquadras
à Madrid, antes que el dia
se sepulte en sombras pardas.
Srlen Muley, Celin Rosa, y Moros.
Dentro vno. Hagan alto.
Dentro Otro. Marche el campo.
Todos. Alto, y passe la palabra.
Cel. Quien mis ordenes deroga?
Ros. Quien lo que mando embaraça?
Cel. Pero què veo! *Ros.* Què miro!
valiente Celin! *Cel.* Hermanana?
Ro. Dame los braços. *Ce.* Què es esto?
donde con tus tropas marchas?
Ros. A castigar vna injuria,
à lograr vna vengança;
pues dos mugeres ofenden,
vna Divina, otra humana
mis altivezes heroycas;
pues yo que jamàs la cara
vi al temor, aun pasmo solo
de vna Imagen Sacrosanta
de Maria: mas permite
que se queden sepultadas
mis vozes en mis injurias,
hasta que logre vengarlas,
demoliendo quantos Templos
de Maria soberana
reverencia la Fè ciega.
Ce. Ola Muley. *Mul.* Què me mãdas?
Cel. Haz que haga alto mi gente,
ya que extraviando las marchas
à Madrid, quiso la dicha,
que antes hallasse à mi hermana;

Vase Muley.

sabe amor quanto llegar *Ap.*
à sus muros deseava,
por si hallar mis deligencias
pudiessen vna Christiana,
que en Mançanares vi vn dia,
à quien no puedo olvidarla.
Ros. Dime aora como vienes?
Cel. Lleno de colera, y rabia,
de no aver ya castigado
de Abenjucè la desgracia.
Ros. Los furores de mi ira
la tienen yà bien vengada.
Vienes vencedor? *Cel.* Pues quãdo
no lo vino mi arrogancia.
Veinte y siete poblaciones
à sangre, y fuego mi saña
ha talado, sin que el fuego
de mi rencor perdonàra
del tierno Infante la quexa,
ni del anciano las canas.
Dos mil Christianos cautivos
traigo, y aver à campaña
salido (como juzguè)
esse, à quien yà el vulgo llama
Alfonso, Rey de Castilla,
para alfombra de mis plantas
le huviera tambien traido
por triunfo de mis hazañas;
pues aunque Ala soberano
dispuso, que para infamia
de la nacion Agarena,
en la conquista de Francia,
trecientos mil Africanos
muriessen en sus batallas:
dexando tan sin presidios
las mas Ciudades de España,
cuya ocasion diò ossadia
à que tomando las armas
los Christianos por ser mas
el numero degollaran

nues-

nuestra guarnicion, quedando
señores de algunas plaças.
Alà tambien ha dispuesto
que Celin, à quien la fama,
braço derecho de Marte,
y assombro del mundo aclama,
le hagan inmortal sus hechos
para ser terror de España.
Ros. Alà permita que seas
rayo de su mano ayrada.
Cel. No lo dudes: mas que intentas,
Rosa, que hazer alto mandas
en el Xarama à tus tropas?
tus sentimientos declara,
pues todo lo que en dezirlos
los recata tu templança,
en mis ardientes enojos
la satisfacion dilatas.
Ros. Ol quiera el amor que acierte
la senda de mi vengança,
que pues, traidor Don Fernando,
dexandome de su dama
la copia, no ha buelto à verme,
me he de llevar por esclava
à Leonor, dando à Celin
mis zelos, supuesta causa.
su retrato mismo sea
quien facilite la traça.
Saca vn retrato.
Cel. No acabas de declararte?
Ros. Yà à hazerlo mis iras passan.
No ves aqueste retrato,
à quien con destreza rara
artifice temporal
diò con los pinceles alma?
es de vna Christiana, à quien
Tomale el retrato.
mis iras. *Cel.* Què mirola guarda,
ella es: amor albricias.
Ros. Què te suspende, ò te pasma?
que este celestial portento,
en cuya belleza humana,
sabio el cielo apurò todos
sus primores al formarla,
ha muchos dias que es
quien mi alvedrio avassalla,
de suerte, que con no aver
logrado mis esperanças,
vistola mas que vna vez,
por diligencias humanas
que he hecho, tan en mi pecho
se contempla idolatrada,
que con aver pretendido
de mi memoria borrarla,
por mas que lo he deseado,
nunca he podido olvidarla.
Ro. Què es lo q̃ d'zes? *Ce.* Que es cie
Ros. Albricias, amor, pues hallan
vengança mis zelos, donde
no imaginaron hallarla.
Cel. Quien esta hermosura es?
Ros. Leonor Ramirez de Vargas,
hija de Gracian Ramirez,
aquesta aldea cercana,
es oriente de su sol.
Cel. Què te pregunte me falta,
como este retrato vino
à tus manos? *Ros* Si la amas,
no apures el como. *Cel.* Mucho
me dizes en lo que callas,
y ya que lo ocultes, sepa
que causa te diò, si causa
puede dar quien es divina,
para buscarla tu ayrada?
Ros. Yà ninguna, Celin pues
muger que merece tanta
estimacion en tu afecto,
solo debe venerarla
mi atencion. *Cel.* Mucho te esti
fineza tan cortesana,
y pues que dos las deidades
eran las que motivaban
tus iras, ya que la vna
consiga por mi tu gracia,

dim

dime, la otra que pudo
incitar toda tu saña?
Ros. Vna Imagen de Maria.
Cel. Pues vna efigie, à quien alma
diò el cincel, pudo ofenderte?
Ros. Si, Celin, pues pudo sacra
su luz desaparecerse
à mi vista, y pues mis ansias
te han suplicado otra vez,
permitas, que sepultadas
se queden en mi silencio,
hasta lograr la vengança,
bastame dezir, que aviendo
hecho mis enojos quantas
diligencias han podido
para hallar esta sagrada
Imagen, ò sombra suya
he sabido esta mañana,
que en vna Hermita que està
de Ribas corta distancia
Gracian Ramirez la tiene
en vn lienço retrada,
à quien despues que faltò
la original, con estrañas
ansias para que parezca
su Fe à estas horas la canta.
Dentro cantan.
Musi. S. Maria. *Otr.* Ora pro nobis.
Ros. Pero el viento hasta estancia
sus vozes nos ha traido.
Cel. Espera, buelve à escucharlas.
Musi. Santa Dei Genitrix.
Otr. Ora pro nobis. *Ros.* Que rabia!
Cel. Matadlos. *Ros.* Mueran. Mas yà
mis soldados la vengança
por suya hã tomado. *Dẽt.* Muerã.
Dent. Gra. Porquè, barbara canalla,
nos vltrajais assi. *Dent. Elv.* Huye,
Leonor. *Ce.* Que oygo? mis ansias
la socorran: Africanos
no los injureis. *Vas. Ros.* Aguarda.
Mas yo ire à incitar las iras
de los mios. *Vas.*
Sale Gazapo. Virgen Santa,
esta es otra procession
sin cruzes, pero con mangas
de mosqueteros: à donde,
Virgen, tanto perro estava?
Mas Moros que longanizas
ay por toda esta campaña;
no se dixo por aquesto,
à mas Moros mas ganancia:
à donde vn pobre Gazapo
se esconderà? que no ay mata,
como ha tanto que no llueve
en toda aquesta comarca,
donde esconderme no encuetro,
que à la letania aya
oy faltado Don Fernando,
para que à Leonor libràra
de tanto perro! mas ella
viene huyendo. *Dẽt. Ce.* Soberana
deidad, la fuga suspende;
que aunque te diera sus alas
el viento, te ha de alcançar
mi afecto que al viento iguala.
Salen Leonor, y Celin tras ella.
Leo. Virgen de Atocha, amparadme,
que yà el aliento me falta.
Cel. No temas, pierde el temor,
y los colores, que al nacar
vsurpò el susto, à ser buelvan
arreboles en tu cara,
pues de quien temer pudieras
ha mucho, Leonor, que te ama,
mira si en ti estàs segura
del riesgo; què te acobardas?
Leo. Pues quien eres, di? *Cel.* Celin
Rey de Toledo. *Gaz.* Zarazas:
và que aqueste Moro intenta
ser tu perrito de falda.
Cel. Y para que te allegures
de que mi fee te idolatra,
Enseñale vn retrato.

aqueste retrato tuyo
que amante mi pecho guarda,
desvanezca tus rezelos,
y acredite mi confiança.
Leo. El retrato es que à Fernando
diò mi amor. *Ce.* Dequè te palmas?
Leo. De no saber quien te pudo
dar essa copia. *Cel.* Mi hermana.
Leo. A traidor Fernando, assi
se estiman prendas del alma?
vuestra Alteza, gran Señor,
no malogre honras tan altas,
en quien no ha de agradecerlas,
aun si quiera en escucharlas,
quando me llama el dolor
de ver que à mi padre vltrajan
vuestros soldados diziendo.
Salen acuchillando à Gracian Rosa, Muley con ellos.
Cel. Rinde, caduco, las armas.
Grac. Primero me hareis pedazos.
Cel. Pues matadle. *Le.* Antes muralla.
Sale Elvira.
serè de su pecho. *Elv.* Y yo.
Cel. Suspended todos las armas.
Mul. Què es lo que intentas, señor?
Mul. No los ofendais. *Ros.* Repara,
que es contra nuestro Alcoran,
que en nuestra presencia hagan
cultos à su Dios. *Grac.* Advierte,
que no es culpa la desgracia
de aver, señor, ignorado
que tu exercito marchava
por este parage, a tiempo
que à Maria Soberana,
sacandola en procession,
nuestra Fè la consagrava
rogativas, y mas quando
nuestras fervorosas ansias,
en vtilidad redundan
de tus Reynos, aunque falta *Ap.*
mi disculpa à la verdad;
pues nuestra Fè dedicava
al ruego, porque parezca
nuestra Imagen Sacrosanta,
he de engañar su codicia,
suponiendole otra causa.
Cel. Vtilidad de mi Reyno
puede ser que vuestra vana
Religion cultos consagre?
Gra. Si señor, porque si el agua
falta à tu Reyno ha tres años,
y la dan con abundancia
nuestras ternezas al suelo,
para que el vapor que exhala,
nuestro tierno llanto, baxe
à la tierra en lluvias claras,
conveniencia serà tuya,
si es que nuesta Fè lo alcançe,
de la que siendo alva, puede
dar su rocio à las plantas.
Haziendo vija.
Mul. Raro disparate. *Grac.* Moro,
di, de q̃ hazes burla? *Gaz.* Haràla
de que bebiendo Mahoma
vino, tengas confiança,
aunque en su secta es vedado
que ellos deseen el agua.
Mul. De tu ignorancia me rio,
quando atiendo à la observancia
de essos astros, de quien tengo
noticias muy consumadas,
quan impossible es que llueva.
Grac. Dios sobre los astros manda.
Mul. Si es q̃ manda, ò no, no arguyo;
solo en sus aspectos halla
mi ciencia que es impossible,
y quieres tu que lo haga
vna Imagen de Maria?
Grac. En Dios no es dificil nada.
Mul. No? pues ni Dios, ni su Madre
pueden hazerlo. *Gra.* Que hablas?
Dios puede hazerlo. *Gaz.* Y aun
hazer llueven alcaparras. (puede
Mul. Yo me bolverè Christiano,
quan-

quando la Imagen lo haga.
Cel. Què es lo que dizes, Muley?
Mul. Que le doy essa palabra,
porque sè, señor, que es
impossible. *Grac.* Soberana
Madre de Dios, Virgen pura,
porque ciega la ignorancia
de estos barbaros conozca
que en vos no es dificil nada;
pues quanto à Dios le pedis,
os concede con Fè grata:
rogadle, Virgen aora,
que a la tierra embie agua,
haziendo aqueste prodigio
por vuestra Imagen sagrada
de Atocha, pero què veo!
Baxa por la claraboya del patio, vna nube, y sobre ella ha de venir vn Angel cantando y à su tiempo llueve la nube.
yà vna nube el Sol empaña.
Cel. Què admiracion es aquesta!
el cielo de nubes pardas
se ha cubierto de repente.
Mul. Portento admirable! *Ros.* Rara
maravilla! *Gaz.* Si lloviere
ninguno tema, que es agua
de Angeles, y olorosos
bolveràn todos à casa.
Cant. Ang. Para que de Maria
las soberanas piedades
resplandezcan, llueva agua.
Con las Chirimias sube se la apariencia.
llueva, llueva agua, llueva agua,
pues para darla al mundo
es mar de gracia.
Mul. Yà llueve, raro prodigio!
Gaz. Pues hecho està donde caiga,
llueva que todo esto es vino.
Mor. Si serlo, en sombrero apara,
Christianillo, y beberèmos.
Gaz. Aun no es vino, es agua clara,
mas seràlo, como ày viñas.
Cel. Aquesto obra la magia
de estos aleves Christianos.
Ros. Sus encantos esto causan.
Mul. Encanto no puede ser,
esta es maravilla clara
de la milagrosa Imagen
de Atocha, y pues su luz sacra
alumbra mi ceguedad,
cumplir debo mi palabra.
Christo es el Dios verdadero;
Moros, vuestra ley es falsa.
Cel. Blasfemo, què es lo que dizes?
Mul. Que confiesso su Fè santa.
Gaz. Miren si en hazer milagros
la Virgen de Atocha escampa.
Cel. Muere aleve. *Ros.* No le mates,
en vn suplicio su infamia
pague. *Cel.* Bien dizes: prendedle,
y cien soldados de guarda
à Madrid le lleven, donde
si ciego no se retrata,
de su dolor, muera quemado.
Mul. Siempre la Fè de Dios santa,
mis vozes confessaràn:
no muera yo Virgen santa
sin el agua del Bautismo.
Llevan à Muley los Moros.
Gra. Con el del fuego te basta.
Cel. Què es lo que hablas caduco?
Ros. Pues èl sus blasfemias causa,
muera. *Leo.* Repara. *Elv.* De que?
Gaz. Mora, estàs descomulgada.
Cel. Tente, Rosa, que mis iras
afectan esta templança,
hasta lograr à Leonor.
Ros. Pues tu passion à que aguarda?
Cel. A robarla aquesta noche,
y introduciendo vna esquadra
de gente yo mismo hazerlo.
Ros. Esso si, el incendio apaga.
Cel. Pues ha cessado la lluvia,

marche el campo, vèn hermana.
Gaz. Vete con dos mil demonios.
Cel. En Leonor me dexo el alma;
Tocan vn clarin, y sale vn Moro, y despues Mahomat Alcayde.
pero què clarin es este?
Mor. Aora de llegar acaba
el Alcaide de Madrid.
Mah. Dame, gran Celin, tus plantas.
Gaz. Otro demonio tenemos.
Cel. Del suelo, Alcaide, levanta,
què traes? *Mah.* Sabiendo, señor,
de vna tropa desmandada,
que à Madrid se adelantò,
que en este sitio te hallavas,
à avisarte mi fee viene,
que si à socorrer no passas
luego al instante à Segovia;
que la ocuparan las armas
de Alfonso, Rey de Castilia,
pues ya la tiene sitiada.
Cel. Què esto consienta Mahoma!
rayos fulmina mi rabia:
presto Alfonso à mis pies puesto
se veràn tus arrogancias.
A Segovia Moros: toca
tambor à marchar la caxa;
Rosa buelvete a Madrid.
Ro. Que me buelva à Madrid mãdas:
Trompeta, toca à marchar,
tu goviernatus esquadras,
que yo regirè mis tropas,
mia ha de ser esta hazaña,
paisa Africana soy.
Gaz. La muger es Marimacha.
Cel. A Leonor harè que buelva
a robar Mahomat. *Ros.* Osada
bolverè à quemar la Ermita,
tomando la retaguardia
del exercito, porque
Vanse los Moros.
nadie conozca mi falta.
Grac. Dios al Catolico Alfonso
de el triunfo de esta batalla,
y pues la Vigen permite
que Rosa, y Celin se vayan
à buscar aquesta noche
tengo de ir su Imagen Santa
à Madrid. *Leo.* Aquesta noche?
Gra. Si, hijas, vamos à casa,
que no ay razon, si la Virgen
obra maravillas tantas
conmigo, que dexe yo
de ir al instante à buscarla
donde vi que hizo mansion.
Elu. Pues danos licencia à entrãbas,
para que contigo vamos.
Gra. Mi Fè no puede negarla,
pues logro que vuestros ruegos
à mis fervores se añadan;
y assi à prevenirnos vamos.
El. Vèn Leonor. *Le.* Yo voy sin alma
viendo que vn retrato mio,
en poder de vn Moro para.
Gaz. Yo a buscar voy a Fernando,
porque sepa quanto passa;
pero donde le he de hallar
ignoro, que el pobre anda
perdido despues que supo
que Garcia à Leonor ama;
mas àzia la Ermita voy,
que à estas horas tal vez baxa
a rezar, aunque con zelos
no ay quien reze vna palabra.
Sale D. Fern. Llamado por vn papel
al campo tengo à Garcia,
y à esperarle mi osadia
viene. *Gaz.* Pero no es aquel?
ha señor, yo echo el repollo.
Fer. Gazapo, què andas buscando?
Gaz. Gazapo me llamas, quando
me tiene el agua hecho vn pollo.
Fe. Què buscas? *Gaz.* Que he de buscar,
a ti buscandote vengo.

Fer. Que te vayas te prevengo,
buelvete luego al lugar.
Gaz. Sabes que ha estado, señor,
Celin aqui (el juizio pierde
aora) y que à darse vn verde
ha venido con Leonor?
Fer. Que estàs borracho imagino.
Gaz. Tu discurso mal lo fragua,
veime hecho vna sopa de agua,
y le echas la culpa al vino.
Fer. En què fundas que ha venido
por Leonor, loco, ignorante?
Gaz. Solo en que tierno, y amante
su amor la ha dicho al oido,
que à Gracian quiso matar,
todo su Exercito ayrado.
Fer. Cuentame lo que ha passado.
Gaz. Es muy largo de contar,
bastete saber que hermosa
Leonor sus iras templò,
que el retrato èl la enseñò
que tu le dexaste a Rosa.
Fer. Què dizes? *Gaz.* Verdad te trato
Fer. Celin tiene (que dolor!)
la copia de mi Leonor?
Gaz. No, señor. *Fer.* Pues què?
Gaz. El retrato. *F.* Y adòde Celin està,
para que mi enojo ardiente
muerte le dè?
Gaz. Con su gente
marchando à Segovia và.
Mas mira que aca en la cholla
se me ha puesto, ò en la testa,
que te la dexa repuesta,
para bolver por la polla.
Fer. Cielos, què harè en tal rigor!
à Garcia en mis desvelos,
para apurar tantos zelos,
le ha llamado mi valor.
Que junto à la Ermita aguarde
resuelto le embiè à dezir:
èl al puesto ha de venir,
y impossible es que yà tarde.
Irme, porque de Leonor
el riesgo en que està me llama,
serà cumplir con mi dama,
pero no con mi valor.
No acudir à socorrerla,
quando en tal peligro està,
tambien deldoro serà,
y aventurarme a perderla.
Pero como en discurrir
tardo, siendo Cavallero,
que al duelo de honor, primero
que al de amor, debo acudir.
Y que el que vn empeño tiene,
sea, ò no el desafiado,
no està à otro duelo obligado,
sin fenecer al que viene.
Pues perdoneme Leonor,
que aunque su riesgo me llama,
no he de faltar à mi fama
por acudir à mi amor.
Gaz. En què piensan tus ardores
que no la vàs à amparar?
vè, que la entrarà à robar
Celin con sus matadores.
Fer. Yo sè lo que debo hazer,
vete, Gazapo, al lugar.
Gaz. Mira que Leonor peligra,
y que yà la obscuridad
de la noche à ello combida.

Sale Don Garcia.

Fer. Si Don Garcia serà
vn hombre que viene alli?
Què aguardas que no te vàs?
Gar. Ya me voy, mas Don Garcia:
què và que los dos estàn *Ap.*
desafiados, pues oy
vn papel le fui a llevar:
à donde tengo de vèr *Escondese.*
si lo que pienso es verdad.
Gar. Es Fernando? *Fer.* Es D. Garcia?
Gar. Mucho me pesa que ayais
lle-

llegado al puesto primero.
Fer. A mi me toca aguardar,
que soy quien retado os tengo.
Gaz. Què se vengan à matar,
y se anden en cumplimientos?
Garc. Aunque reñir fuerça es yà,
dezid qual la causa es
de tomper nuestra amistad?
Fer. Amar yo a Leonor, y vos
aversela oy à Gracian
Ramirez pedido, esta
es la razon que en mi ay.
Gar. Vos à Elvira no le aveis
pedido? *Fer.* No, què dudais?
Gar. Q̃ à tu hija menor me ha dicho
le pedisteis. *Fer.* Es verdad.
Garc. Pues si su hija menor,
Elvira es, en què està
el yerro? *Fer* En que yo juzguè
que de Leonor la beldad
era la de menos años;
este es el yerro que ay.
Garc. Gracian Ramirez me ha dado
palabra de que sera
Leonor mia, yo la adoro,
y pues vuestra vrbanidad
lo errò en no saber pedir,
vuestra fineza culpad.
Ga Por Christo que el Don Garcia
es claro como vn cristal.
Fer. Leonor no puede ser vuestra.
Gar. Como, si Leonor lo es yà?
Fer. Porque aviendo merecido
yo sus favores. *Gar.* Parad,
Empuña la espada.
que con la espada en la mano
os respondo, que jamàs
de nadie creì en mi vida
aquello que me està mal.
Fer. Por no mataros, la ira
hasta aqui pude templar;
pero pues no os persuado,
daros la muerte sabrà
mi valor. *Gar.* Pues lenguas sea
Sacan las espadas, y riñen.
los azeros. *Gaz.* Esto và
malo, por Dios que se tiran
ambos al arca del pan:
como embaraçar podrè
que no se maten? *Dent. Leo.* Gracian
Ramirez de Vargas, padre,
padre, señor. *Gar.* Que os parais.
Ber. Que esta voz es de Leonor.
Dent. Leo Padre, señor. *Ga.* Es verdad.
Sale Gazap. Señor, que Celin se lleva
à Leonor, entrò la paz
de Dios por medio. *Ga.* Fernãdo,
què es lo que hazer intentais?
Fer Que hagã treguas nuestras iras,
y ya vamos à librar.
Ga. Esso apruebo. *Fe* Esto es preciso,
vos esta tenda tomad, (ria
yo esta. *Dent. Leo* No ay quiẽ soco-
mi vida? *Gar.* Ya a hazerlo và
mi valor. *Fer.* Yà mis afectos
te vàn, Leonor, à amparar. *Vans.*
Gaz. A socorrerla los dos
como vn mismo viento vàn;
pero qualquier Cavallero
le ha hecho preciso yà
el socorrer vna dama,
mas no vna necessidad
que me toca hazer à mi;
pero què me ha de tocar,
si yo me conozco, y sè
soy gallina natural?
huir mas tierra me toca
que ay desde aqui al Preste Juan
de las Indias, por aquesta
senda que à la Ermita và,
tomo el camino de Ribas.
Mas por el Cirio Pasqual,
que con vna antorcha aqui
viene vn bulto, por acà

quie-

quiero echar, porque de noche
yo tengo la propiedad
del morciegalo, que teme
la luz. *Dent. Ros.* Todos os quedad,
nadie me siga *Gaz* Què oygo?
el diablo que espere mas. *Vas.*
Sale Rosa. Nadie llegue conmigo,
la gente que me sigue, atras se quede;
que si yo no consigo
mi vengança, por mi quedar no puede
satisfecha mi injuria, pues es llano,
que no ay vengança por agena mano.
Esta antorcha luziente,
el logro à mis impulsos facilita,
pues que su luz ardiente,
enseñarme podrà donde es la Ermita.
Y luego q̃ la encuẽtre mi ardor ciego,
he de ponerla con su llama fuego:
que aunque es breve centella,
para el ardor que mi rencor inflama,
si no bastare ella,
le prestarè yo incendios à su llama.
Pero la Ermita es esta, que la forma
de su fabrica misma me lo informa:
Corrense unos bastidores, y aparecen unas puertas, las quales se abren luego.
ella es, mas cerradas
estan las puertas; pero presto abiertas
à mis furias osadas (tas
se veran: mas q̃ miro? entrambas puer-
por si se abrieron, sin ningun desvelo,
otro prodigio me previene el Cielo.
Pero què me acobarda,
entrar quiero, q̃ aguardã mis furores:
la Ermita toda arda,
otra vez no me vençan los horrores,
veamos si basta aora reverente,
de Maria estorvarlo el poder.
Una Niña que haze la Virgen, sale por la puerta que se abriò.
Niñ. Tente,
no passes adelante,
que este Templo à mi Imagen con-
à violarle bastante (sagrado,
no es tu barbaro orror, y sino è dado
à tu culpa el castigo, es, que piadosa
quiero q̃ veas mi clemencia, Rosa.
Ros. En vano cielos respiro!
Quien eres deidad divina,
celestial pasmo, quien eres?
que porque no te distinga
mi temor, ò mi respeto,
te ocultan tus luzes mismas;
permiteme que te vea.
Niñ. En vano lo solicitas,
pues verme, Rosa, no puedes.
Ros. Quien essa gloria me priva?
Niñ. La ceguedad de tu ley,
que interpuesta entre tu vista,
y mi beldad, sombra es
que estorva que me apercibas.
Ros. Pues ya que verte no puedo,
quien seas tu voz me diga.
Niñ. Rosa, yo del mejor Sol
soy el Alva esclarecida:
la toda llena de gracia,
antes de ser concebida.
El amparo fiel de quantos
Christianos con fe publican
de mi Hijo Sacrosanto
la Magestad infinita.
La que intercede por ellos,
pues quantas glorias, y dichas
consigue el hombre, las logra
todas por mi mano misma.
En mis Imagenes santas
assisto con fee propicia,
obrando en ellas milagros,
assombros, y maravillas.
Pues en ellas ofreci
à los hombres con benigna
piedad quedarme en el mundo,
despues de mi esclarecida
Assumpcion sacra a los cielos.

Y assi, pues, caritativa
en ellas assisto, Rosa,
la devota Imagen mia
de Antioquia, fiel retrato
de mi beldad peregrina,
no persigas, pues por ella
conseguiràs algun dia
de mi Hijo confessar
la sagrada Ley divina.

Buela en vn alambre rapido la Niña.

Ros. Aguarda, espera, detente,
celestial Luz peregrina:
no te ausentes, que tràs ti,
llevandote todo el dia,
todo mi afecto te llevas.
Pero què fuerça me obliga,
ò què impulso soberano,
à convertir en caricias,
en respeto, en reverencia,
las que fueron antes iras
contra Maria Sagrada?
Pero la blanda armonia
de su voz, el dulce alago
con que a persuadirme aspira,
bastaron à enternecer
las obstinaciones mias.
Y pues por su Imagen dize
que conseguirè algun dia
de su Hijo confessar
la sagrada Ley divina;
Hasta que se llegue el tiempo
ocultarè estas noticias,
bolviendome aora à mi campo,
confusa, y arrepentida
de no aver amado siempre
su pura beldad divina. *Vase.*

Sale Muley con vna cadena.

Mul. Soberana Maria,
pues vuestra Imagen bella
de Atocha, siendo Estrella,
fue sagrada Luz mia:
antes q̃ muera, permitid, Señora,
que mis ojos consigã vèr su Aurora;
Cumplidme este deseo,
Maria soberana;
pero si tan cercana
mi feliz muerte veo,
que solo el plaço de vna noche falta;
como lograr podrè dicha tan alta?
Yà a muerte sentenciado
me tiene esta ignorante
gente, porque constante
en la Fè me han hallado,
siempre firme, pues firme à Dios pregona,
quien de Martir espera la corona.
Y assi, Virgen Sagrada,
en vano solicito
veros en tal conflito:
mas sed vos mi Abogada
cõ vuestro Hijo, pedidle q̃ yo os vea,
antes Señora, que en su Gloria sea.
En Dios el poder sobra,
pues si sobra, y constante,
quanto pedis amante
Dios por vos, Virgen, obra,
en vano mi Fè pura desconfia
de vèr la Imagen Santa de Maria.
Pero si aprisionado,
y entre cadenas duras
se vèn mis desventuras:
quien podrà à su sagrado
Tẽplo llevarme, vana es mi esperãça;

Baxa en vn alambre rapido vna Niña que haze vn Angel.

Ang. Yo llevarte, podrè ten confiãça.
Mul. Quien eres voz soberana,
que tanta dicha me ofreces,
y porque mejor te crea,
deidad pura resplandeces?
Ang. Soy quien obediente al cielo,
à sacarte Muley, viene
de la prision en que estàs,
que grata Maria quiere
veas su Imagen sagrada.

de Atocha, vẽ. *Mul.* Como puede
seguirte, quien destos yerros
esta cargado. *Ang.* No es esse
estorvo al poder que traygo.
Llevarle de aquesta suerte *Ap.*
intento, porque Gracian
Ramirez que con su gente
à buscar la milagrosa
Imagen và, de aqueste
portento gracias al cielo,
pues se las rinden sus fieles
afectos, de que à su hija
librar el cielo pudiesse.
Vèn, Muley, q̃ aunque constante
morir por la fee desees,
Dios tiene determinado
que no mueras. *Mul.* Obediente
à sus preceptos estoy,
mas no lograr mi fè siente
la corona del martirio.
Ang. Dios se sirve de que quedes
con vida, para que mas
tus meritos se acrecienten,
sirviendole mas.

En otro alambre que trae oculto el Angel se lleva à Muley, y salen Gracian, Don Garcia, Don Fernando, Gazapo, Leonor, y Elvira.

Mul. Si Dios
assi dispuesto lo tiene,
hagase su voluntad,
y sea exaltado siempre.
Gra. Hijos, Garcia, y Fernando,
aunque agradeceros debe
mi amor que à Leonor mi hija
del poder de los infieles
Moros ambos la libreis,
aviendo hecho que huyessen
de vuestro altivo valor:
mas mi afecto os agradece,
que à buscar vengais conmigo,
tan devotos como Fieles,
à nuestra devota Imagen,
que tanto bien nos promete.
Gar. A esso contigo venimos;
mas que la noche eligiesses,
para buscarla, señor,
es lo que absortos nos tiene.
Gra. De noche su luz divina,
como os he dicho otras vezes,
desapareciò à mi vista,
con que hallar el Sol ardiente
de noche espera mi fè,
que en las sombras resplandece.
Gar. Fernãdo hasta hallar la Imagen
nuestros rencores se templen.
Fer. Hasta encontrarla es preciso
el que nuestro duelo cesse.
Leo. Dissimulando mis zelos
mi amor con Fernando viene
por ver à lo que venimos.
Elv. Lo mismo à mi me sucede.
Gaz. Mala noche has elegido
para buscarla *Gra.* Què tiene?
Gaz. Que las estrellas siquiera
no nos vèn de los pacientes.
Elv. Què estrellas aquessas son?
Gaz. Aora lo dudan? las siete
Cabrillas; pero aun el carro
en todo el cielo parece.
Garc. O azia què parte notaste
que hizieron mansion celeste
las luzes que conducian
nuestra Imagen reverente?
Grac. Desde la margen del rio,
adonde la Ermita siempre
ha estado, las luzes bellas
trasladaron excelentes
à vuestra Imagen entre vnas
cuestas que la vega tiene.
Fer. Los atochares son essos.
Gr. Dizes biẽ. *Ga.* Pues nuestros fieles
passos azia allà guiemos.
Fer. Impossible me parece,

que la senda hemos perdido
del camino. *Gra.* Razon tienes,
y la obscuridad es tanta,
que encontrarla en vano puede
la vista. *Elu.* Buscala tu. (res
Ga. No he cenado. *Elu.* Pues q̃ quie-
dezir en esso? *Gaz.* Que quando
se cena bien, y se bebe,
cada lobo por su senda
echa entonces lindamente.
Fer. Aparta loco. *Le.* Perdido
nos avemos. *Elv.* Ay tal suerte.
Gar. En todo este campo ay senda.
Grac. Ninguno se desconsuele,
divididos la busquemos
todos, que porque se encuentre,
ha de permitir la Virgen
que el cielo à alumbrar empieçe,
y que su manto de Estrellas
para encontrarla despliegue
clara la noche. *Gar.* Gran fe,
Gracian con la Virgen tiene.

Vanse divididas, y atravesa una muger que haze la noche en una apariencia, la qual apariencia la và ocultando un manto que lleva de Estrellas, y ella camina cantando.

Cant. Noch. La noche desplegando
yà su manto de Estrellas
viene con luzes bellas
vuestro zelo alumbrando,
porque la noche fria
la senda no os oculte de Maria,
Este sanal luziente,
à quien el Sol radiante,
participa fragrante
de su esplendor ardiente,
sea sin sombra alguna,
farol nocturno, siẽdo clara Luna.
Lograd haziendo salva
à sus puros candores,
entre yervas, y flores
hallar à la que es Alva,
à la que es siendo bella, (trellas
Luzero, Sol, Antorcha, y pura Es-
Pues ya la avels hallado,
mil ser su luz retire,
porque vuestra fè admire
resplendor mas sagrado,
que a vista de Maria,
ni el luminar mayor luze del dia.

Salen despues de aver passado la noche, todos los que entraron.

Leo. Yà todos la senda vemos.
Gra. Celestial admiracion,
todo el cielo se ha aclarado.
Gar. Yà la Luna alumbra. *Gaz.* Y yo
las siete Cabrillas veo,
y los atochares son
estos. *Grac.* Este es el sitio
donde mi fervor la viò
hazer mansion. *Fer.* Que aqui està
nos lo dize el resplandor,
de que este atochar se adorna.
Elv. De la gloria emulacion
es quanto se vè. *Gar.* Yà el dia
parece que amaneciò.
Leo. Como no ha de amanacer,
si el Alva del mejor Sol
es la que alumbra este sitio?
Fer. Su luz busquemos, señor.
Gra. Para hallarla, hijos, es fuerça
que nuestra Fè, y devocion
aparte del pensamiento
toda la culpa, y todo error:
que nadie encontrò à Maria,
si con culpas la buscò.
Leo. Humildes, y arrepentidos
de nuestra culpa, y error
te buscamos, Virgen Santa.
Gar. Logre saber nuestro amor,
si estas aqui Imagen pura.

Al paño el Angel, y Muley.

Ang. Aqui esta el hermoso Sol

que

que deseas ver, en paz
te queda. *Gra.* Què dulce voz!
es la que à la duda nuestra
oraculo respondiò.

Vase el Angel, y sale Muley.

Mul. No me dexes solo, aguarda.
Ang. Yà no te hago falta yo,
Gracian Ramirez serà
quien dè el logro à tu fervor. *Vas.*
Gra. Quien eres, Moro? *Mul.* Muley
soy Catolico Español,
el que la Fè de Dios santa
admirado confessò,
viendo que Maria Virgen,
milagrosa lluvia diò
à la tierra. *Gra.* Pues Celin
à Madrid no te embiò
preso? *Mul.* Es verdad, Gracian;
pero estando en la prision,
à muerte ya condenado
mi fè à la Virgen pidiò
no muriesse yo sin ver
el prodigio superior
de nuestra Imagen de Atocha:
y à aqueste sitio veloz,
desde la prision me traxo
celestial poder, que no
alcanço à saber quien fue;
y pues mi dicha te hallo,
por ti logre ver la Imagen
de la que es Madre de Dios.
Fer. Rara maravilla! *Gar.* Estraño
prodigio! *Gaz.* Yà rico soy,
si escrivo para los ciegos
en verso esta relacion.
Gra. Muley, nuestra Imagen bella
à este sitio trasladò
celestial luz soberana,
à buscarla mi fervor
viene devoto. *Mul.* Què dizes?
Luego en la Ermita, señor,
no està nuestra Imagen pura?
Grac. No, Muley. *Mul.* Infeliz soy.
Gra. Pero no te desconsuelos,
que si el poder superior
que dizes, aqui te traxo,
señal es que aqui su Sol
hemos de hallar. *Gar.* Apartando
vamos las ramas, señor,
por si es que entre ellas se oculta
la que naciò pura Flor.
Mul. Yo à buscarla ayudarè,
aunque indigno dello soy.
Leo. Invocandola devotos,
vamos todos con amor.
Gra. Dizes bien, sagrado norte.
Fer. Firme Escala de Jacob.
Gar. Mar de Gracia. *Leo.* Fuēte pura.
El. Aurora del mejor Sol. *M.* Palma.
Gaz. Cedro incorruptible.
Grac. Espejo en quien te vè Dios,
donde estàs, Señora?
La Musica dentro. Aqui.
Grac. Què oye nuestra atencion?
Musi. Aqui la Luz està,
la Escala de Jacob,
el Mar de Gracia puro,
y la Aurora del Sol:
llegad, venid, vereis
el Luzero mejor.

Corriendose los bastidores, se aparece vna Imagen de Nuestra Señora sobre vnas ramas muy bien imitadas, y dos Angeles à los lados, y todos se arrodillan.

Gra. Salve, Hija de Dios Padre.
Fer. Salve, Esposa del Señor.
Leo. Salve, Madre de Dios Hijo.
Garc. Salve, gran Templo de Dios.
Musi. Salve, salve, salve, puro Sol,
Hija, Esposa, y Madre del Señor.
Fer. Què es lo que intentas hazer,
Gracian con la Imagen?
Grac. Yo,
confuso no sè que deba

hazer sin inspiracion
divina, y pues que lo dudo,
alumbradme, Vigen, vos.
Musi. Que aqui labres Templo
te inspira su amor,
adonde à su Imagen
den adoracion.
Grac. Mas ya guiado del cielo,
con acuerdo superior
he discurrido, que si
à este sitio se pasò
nuestra Imagen pura, haziendo
cielo hermoso esta mansion,
sin duda que aqui es servida
la fabrique mi fervor
reverente Templo, donde
la adore la devocion;
y assi de [illegible] hazienda intento,
sin ninguna dilacion,
labrarsele, siendo obrero
yo mismo. *Gar.* Todos, señor,
assistirèmos gustosos
à la fabrica. *Gaz.* Peon
serè yo. *Mul.* Para ayudar
à obra tan superior,
humilde el Bautismo os pido.
Grac. Que le recibas te doy
palabra luego que instruìdo
estès en la Religion.
Al bolver todos à hablar à la gente, cierranse los bastidores.
Mul. Agradecido tus pies
beso por tan gran favor.
Gra Ya celestial Vigen pura.
Gar Yà Imagen sacra encontrò.
Ser. Nuestra fè.
Leo. Nuestra esperança.
M. Nuestro afecto. *M.* Nuestro amor.
La musica, y todos. En vos Virgen pura
la Escala de Jacob,
el Mar de gracia puro,
y la Aurora del Sol.

JORNADA TERCERA.

Salen Muley, y Gazapo.

Mul. Agua, y yeso vengo à dar,
que cessa quanto se obra,
por èl. *Gaz.* No falto à la obra,
pues vengo de trastejar.
Mul. De trastejar? tal no diga,
quando la Ermita lo està,
solo revocarla ya
falta. *Gaz.* Era mi barriga
la que a trastejar mis ansias
fueron. *Mul.* Pues yà no almorçò?
Gaz. Es que siempre almuerço yo
seis vezes por las mañanas.
Mul. Raras son sus opiniones,
si come con tanto excesso
trabaxarà poco. *Gaz.* Esso
tenemos los mas peones;
pero milagro es por Christo
lo que avemos trabaxado,
pues no ha nada que empeçado
avemos, como se ha visto,
y la Ermita yà acabada.
Mul. Yà es cierto que lo estuviera,
si antes hecho no se huviera,
essa fuerte empalizada
que mandò Gracian hazer
porque cercada procura,
que este la Imagen segura,
no la entre el Moro à ofender.
Gaz. La Ermita, en gracia de Dios,
solo siete la empeçamos,
y yà en ella trabajamos
muy cerca de ciento y dos,
pues no ha quedado pariente
de Gracian, que no ha venido
à ayudar. *Mul.* Milagro ha sido
que acudiesse tanta gente,
pues à no averse juntado
tanto Christiano, yà huviera
Mahomat con furia fiera
nuestro intento embaraçado.

Gaz.

Gaz. Aun las mugeres se aplican
a la obra con primor,
y en ella Elvira, y Leonor,
sin ser Santas, edifican.
Mul. Mi devota fè me obliga
à desear acertar.
Gaz. Sin ser aun Christiano, hablar
puede de tejas arriba.
Mul. No serlo en mi afecto yà,
es por estarme instruyendo,
de la Catolica Fè
en los divinos Misterios.
Pero muy presto el Bautismo
santo recibir espero,
en cuyo puro cristal,
sin que me buelva al materno
seno, lograrà mi dicha
bolver à nacer de nuevo.
Gaz. Y como se ha de llamar?
Mul. Pedro.
Gaz. El nombre es muy bueno.
Mul. Pedro mi nombre ha de ser,
porque si el Apostol mesmo
de Antioquia traxo à España
(de que yà noticia tengo)
à nuestra Sagrada Imagen
de Atocha, y su Sol inmenso
fue quien alumbrò mi error;
tomar solo el nombre debo
de Pedro, pues Pedro fue
por quien tanto bien tenemos.
Gaz. Bien haze en tomar el nombre
de Pedro, pues à no hazerlo,
otro gallo le cantàra.
Mul. Què gallo, que no le entiendo?
Gaz. No sea Christiano, y verà
si ay gallos en el infierno.
Mul. Raros son sus disparates;
pero no perdamos tiempo,
venga à subir yeso, y agua,
que à mi trabajo me buelvo.
Gaz. Pues sube al andamio, mire
que no dè con el salero
en tierra. *Mul.* Tendrè cuidado.
Gaz. Por si se descuida es esto.
Sale D. Fernando. Ha Gazapo?
Gaz. Què me mandas?
Fer. Has visto à mi hermoso dueño?
Gaz. Esta mañana la vi
ser arbañil de los cielos:
mas alli viene. *Fer.* Què dizes?
satisfacerla aora espero
de la quexa del retrato.
Gaz. Pues aun te dura esse cuento?
Fer. De què te admiras que dure,
si no ha logrado mi afecto,
desde que estamos aqui,
hablarla casi vn momento:
mas yà llega. *Sale Leonor.*
Leo. No es Fernando
el que alli està? yo me buelvo;
que pues sus desprecios lloro,
ha de sentir mis desprecios.
Fer. Aguarda, hermosa Leonor,
porque se vale tu cielo
de la fuga? porquè huyes
de mi amor?
Gaz. Porque en debiendo,
huye por donde trastejan
qualquier Christiano discreto.
Fer. Dime la causa. *Leo.* Fernando,
aunque pudiera mi afecto,
ò mi sentimiento hallar
muchas causas para hazerlo,
escusar de que me vea
mi padre con vos, intento
daros solo por disculpa.
Fer. Aguarda, Leonor, que esso
se vence, con que Gazapo
se estè à la mira. *Gaz.* No puedo
hazerlo. *Fer.* Porquè? *Ga.* Porquè?
Desde lo alto Muley.
Dent. Mul. Agua, Gazapo.
Gaz. Por esto,

por-

porque Muley revocando
està la Ermita, y en vien do
que en dar barro me descui do,
me suele poner de yeso.

Fer. Desde alli puedes mirar
si viene Gracian. *Gaz.* Harelo,
como Leonor me lo mande.

Leo. Yo te lo mando. *Ga.* Esso quiero:
presto en la liga de amor
estos pajaros cayeron. *Vase.*

Fer. Mal satisfecha, Leonor,
de mis ansias, y desvelos,
ni tu acreditas tus zelos,
ni yo disculpo mi amor.
Y assi tu quexa aprovecha,
si es cierto que amando estàs,
y de tu duda veras
que te hallas satisfecha.

Leo. De mi quexa en vano trato
satisfacerme zelosa,
pues no ay disculpa en q̃ à Rosa
tu le diesses mi retrato.

Fer. Si no has querido hasta aqui
nunca admitir mi disculpa,
tu, Leonor, tienes la culpa
de estàr quexosa de mi.

Leo. Si por mas que mi pesar
buscarla ha solicitado,
en tu afecto no la ha hallado,
como la quieres tu hallar?

Fer. Si lo que culpas en mi
tu passion misma la obràra,
satisfecha no quedàra
tu quexa? *Leo.* Fernando, si.

Fer. Pues si de la Virgen vieras
vn retrato en vna Mora,
por el de Nuestra Señora,
dime, el mio no la dieras?

Leo. Si; y en tan grande afliccion,
por el retrato fiel,
no solo el tuyo por èl
le diera, aun mi coraçon.

Saca el retrato, y se le enseña.

Fer. Pues yà satisfecha aqui
queda mi fè por ti propia,
por esta divina copia
tu hermoso retrato di.

Leo. Bien hizieron tus desvelos;
pero aunque abonada quede
tu fè, mi passion no puede
dexar de avivar mis zelos,
pues à no arder à la llama
de tu passion amorosa,
no tomàra en rehenes Rosa
el retrato de tu dama.

Fer. A su amante inclinacion
jamàs ocasion la di,
y si yo te adoro à ti,
què te importa su passion.

Leo Si à purar en mis desvelos
vengo, que Rosa te ama,
mucho importa, si à la llama
de mi amor luzen mis zelos.

Fer. De Celin los tengo yo,
y de ti no desconfio.

Leo. Tu diste vn retrato mio,
y esse su amor motivò.

Fer. Yo quitarsele sabrè,
valiente como zeloso,
ù en la demanda animoso
te ofrezco que morirè.

Leo. Haras Fernando, muy mal,
que mi vida se aventura
en ti, dexa vna pintura
por todo vn original.
Tuya soy siempre, y à precio
de que tu fe rescatàra
aquella Imagen preclara,
no lo tengo por desprecio.

Fer. Como agradecer podrè
tu favor? *Leo.* Con estimarla;
que para quien ama es
la recompensa mas grande.

Sale Don Garcia al paño.

Garc.

Gar. Siguiendo à Leonor venia,
y zelosa, como amante
Elvira dandome quexas,
me ha embaraçado que hable
à Leonor; pero què veo!
Leo. De Garcia no me trates,
tuya soy, Fernando mio.
Gar. Què es lo que escucho, pesares?
yà mi amor perdiò a Leonor,
mas no perdiò mi corage
la ocasion de que se venguen
mis ofensas. *Leo.* Fuerte lance!
Don Garcia?

Sale Don Garcia.

Fer. Pues què importa;
Don Garcia, si escuchasteis
à Leonor, yà satisfecho
podreis quedar de que amante
mi rendido afecto premia,
y que ser vuestra no es facil.
Garc. Sus afectos he escuchado,
y aunque el desengaño basta
à no querer ya por mia
muger que amar à otro sabe,
para no vengar mis zelos
no es su desprecio bastante.
Fer. Pues ayrado no os convence
la razon que ay de mi parte,
à què aguardais? *Gar.* A mataros
à vista de quien me haze
el desayre. *Fer.* Esse desdoro
sabrà el valor castigarle.

Sacan las espadas, y riñen.

Leo. Garcia, Fernando, advierte.
Fer. Quita. *Garc.* Aparta.
Leo. Gracian; padre,
señor, Elvira.

Sale Gracian con la espada desnuda, y desapartalos.

Grac. Què es esto?
como los dos arrogantes
en presencia de mi hija;
Gar. No me estorvès que le mate.
Gra. Tenedos, Garcia, o por Dios,
que aunque sois mi propia sangre,
si advertido no os templais,
que en ella mi acero manche.
Ga. Ya me tèplo. *Gr.* Vos, Fernando,
embainad luego al instante.
Fer. Mi respeto te obedece.
Gar Que siempre mis iras hallen
vn estorvo! *Fer.* Que vn acaso
siempre enquentren mis pesares!
Gra. Què causa os pudo mover
a vista de nuestra Imagen,
à incitar vuestros enojos,
sin respetar sus vmbrales,
dezid, Garcia, què ha sido?
Gar. Fernando, señor, lo sabe,
èl os dirà la ocasion.
Gra Aguarda, Garcia. *Gar.* Baste
que me temple à tus preceptos,
sin que otra cosa me mandes.
Gra. Dezidlo, Fernando, vos.
Fer. Perdona que te lo calle.
Grac. Pues declarar no os quereis
conmigo, las amistades
aveis de hazer luego al punto.
Gar En vano me persuades.
Fer. En vano lo solicitas.
Grac. Mi ruego à venceros baste.
Fer. Impossible es en mis iras.
Gar. En mis rencores no es facil.
Grac. Pues mis ruegos, ni mis canas
à venceros son bastantes,
por la soberana Virgen
de Atocha, las amistades
os pido q̃ hagais. *Gar.* Què oygo?
yà impossible es escusarse
mi devocion, pues por ella
negar en mi nada es facil.
Fer. Por nuestra Imagen Sagrada
nada puede negar nadie.
Gar. Ya amigos somos.

Dentr.

Dent. Mul. Socorro
Virgen Soberana. *Dent. Ga.* Grãde
desdicha, abaxo se viene
todo el andamio.
Dent. Vno. No ay nadie
que à Muley socorra? *Gr.* Cielos,
què es lo q̃ digo! *Gaz.* Què hazes?
Gra. Irle à socorrer. *Todo.* Espera. *Vã.*
En vn despeño baxa Muley desde lo alto, y vn Angel se aparece alli, y despues de aver hablado el Angel sube en vna apariencia.
Mul. Virgẽ de Atocha, amparadme.
Ang. Yà su piedad te socorre,
y porque no dude nadie
que Maria puede hazer
las maravillas mas grandes;
desde la muerte à la vida
te restituye à cadaver. *Sube.*
Mul. Pero el aliento fallece,
muerto soy, Dios inefable,
en tus manos encomiendo
mi espiritu.
Salen Don Garcia, Fernando, Gracian, Leonor, y Gazapo.
Gra. Desgracia grande,
pedazos se ha hecho Muley.
Gaz. Muley, amigo? *Fer.* Cadaver
yerto està. *Leo.* Yà no respira.
Gaz. Què ha de respirar, es facil?
esta hecho tortilla, y quieren
que con su habla quedasse.
Gra. Por si es q̃ acaso no ha muerto
traedme agua al instante,
que sin bautizarse muere.
Fer. Aqui Gazapo la trae.
Saca Gazapo vn cubo con que ha de aver salido antes.
Gaz. El de pedirmela aora
acabo. *Leo.* Caso notable!
Gra. Pues llevemosle à la Ermita,
donde por si aprovechare,
debaxo de condicion
el Bautismo espera darle
mi fè.
Levantanle para llevarle entre todos.
Fer. Vamos. *Grac.* Pedro, pides
este Sacramento amable,
que de Dios nos haze amigos?
Mul Si pido. *Fer.* Ventura grande!
aun no ha muerto. *Gaz.* Mal harà
en morir sin bautizarse:
mas ira de Dios, què veo?
que se levanta. *Garc.* Admirable
assombro! *Leo.* Estraño sucesso.
Grac. Sin lesion, ni daño grave
se vè. *Ga.* Todo el cuerpo entero
tiene por entrambas partes,
y hecho pedazos estava.
Gra. Milagro es de nuestra Imagen.
Mul. Què lo es, es infalible,
pues para que sea mas grande
la devocion en los Fieles
con esta Sagrada Imagen:
Sabed que no solamente
de las heridas mortales
que recibi me hallo libre,
con aver tenido en partes
dividido todo en cuerpo.
Si no que aviendo cadaver
perdido con el dolor
los espiritus vitales,
y muerto de todo punto.
Pudo el poder inefable
de aquesta Señora hazer
que de la muerte passasse
segunda vez à la vida,
que muerto resucitasse.
Pues apenas, Gracian, tu
ibas à comunicarme
los cristales del Bautismo,
y de Christiano el caracter,
me dixisteis si pedia,
quando para que lograsse

la divina gracia, que
amigos de Dios nos haze,
bolvi a renacer de nuevo,
fenix en todo admirable.
Y pues mi ser por Maria
de nuevo à vivir renace,
de nuevo à protestar buelvo
la fè de Christo, y constante
confiesso, como confiessa
nuestra Catolica Madre
la Iglesia, vn Dios verdadero,
en quien adoro inefable,
tres Personas, y vna Essencia,
y que siendo Dios el Padre,
Dios el Hijo, y el Espiritu
Santo Dios, tres las deidades
no son sino solo vn Dios,
vnidad inseparable.
Y pues de tan gran misterio,
y de los que son bastantes
para protestar la Fè,
tengo luzes celestiales,
el santo Bautismo quiero
recibir luego, delante
de nuestra Imagen sagrada,
y porque mi amor lo alcançe,
donde lo logre mi fè
todos al punto llevadme.
Fer. Rara maravilla! *Gra.* Estraño
sucesso! *Leo.* Caso notable!
Gaz. Solo en vn Credo ha aprẽdido
quanto de la Fe ya sabe.
Gra Pedro, mi gozo no intenta
tan gran dicha dilatarte.
En tanto que à darle gracias
à nuestra divina Imagen
vamos por tan gran milagro,
vendrà quien administrarte
pueda el Sagrado Bautismo.
Mu Tus plantas beso. *Gr.* Què haze?
Mul. Agradecerte favor,
y aora vamos à darle
gracias à la Virgen. *Gra.* Vamos.
Dentro tocan caxas, y Clarines.
pero que acentos marciales
son estos (cielos) que ocupan
la baga region del ayre?
Sale Elvira. Gracian, señor, padre,
Grac Elvira,
que miedo es el que te trae
tan assustada. *Elv.* Señor,
que ha llegado Celin sabe
cõ su exercito. *Gra* Que importa,
llegue, nada os acobardes
pues es fuerça de sus iras,
que la Virgen nos ampare.
Fer. Lo malo es que con su gente
cercando por todas partes
nuestra empalizada viene.
Mul. Y segun de su arrogante
furor puede discurrirse,
cercarnos sus militares
tropas, para prendernos.
Grac. Ninguno al verlo desmaye;
que ya corremos por cuenta
de la Virgen, à rogarle.
vamos; que de los furores
de Celin ella nos saque.
Leo. Dizes bien, vamos señor,
que si Maria nos vale,
no ay que temer à Celin.
Gaz. Ya yo temo mi gaznate.
Grac. Hijos, Garcia, y Fernando,
yo no tengo de entregarme,
si solicitan prendernos
sus iras. *Fer.* Que es entregarse?
primero hemos de morir.
Gar. Hasta saber su dictamen
no ay que prevenir el riesgo. *Vans.*
Todos Pues la Virgen nos ampare.
Sale Celin, Rosa, Mahomat, y Moras.
Cel. Cercad la empalizada,
porque ningun Christiano de mi
furia librarse pueda. (ayrada

Mah. Ya cercada señor de suerte queda,
que escapar su desvelo
es impossible sin subir al cielo.
Cel. Aun en el cielo puro
de mi furor ninguno està seguro,
para darlos la muerte,
mas dime, deste fuerte
quien el caudillo es? *Mah.* Porque lo mires,
esse caduco de Gracian Ramirez,
el padre es de Leonor. *Cel.* Su atrevimiento
con su muerte darà presto escarmiento
al mundo de mira.
Toca à embestir, y à ellos. *Ros.* Celin, mira.
Cel. Tu reportarme intentas?
Ros. Es que temo, Celin, despues lo sientas.
Cel. Què he de sentir, què dize tu ossadia?
Ros. Ampararlos intento por Maria,
à quien yà adoro con fineza rara.
Cel. Acaba Rosa, tu intencion declara,
pues si en dezirlo tardas vn momento,
perderà la paciencia mi ardimiento.
Ros. Tu passion a Leonor, dime, no ama?
Cel. De su luz celestial ardo à la llama.
Ros. Y perderla tu amor, di, no sintiera?
Cel. Antes la vida que à Leonor perdiera.
Ros. Pues si à darlos la muerte te reduces,
fuerça es que arriesgues sus divinas luzes;
pues con Gracian Ramirez he sabido,
que Leonor à este sitio se ha venido.
Cel. En el està, què dizes? *Ros.* No lo dude
tu valor. *Cel.* Si es verdad, de intento mude
la furia, que era en mi yà destemplança,
pues es antes mi amor que mi vengança.
Llama, Mahomac, de aquessa empalizada
à la gente que dentro esta encerrada.

Mah. Ha de aquessa fortaleza,
que la traicion ha labrado
para ser prision aleve
de vuestro temor bastardo.
Ha Gracian Ramirez.
Arriba en el primer corredor salen Gracian, D. Fernando, y D. Garcia.
Gra. Quien
me llama? *Mah.* Quiè te ha llamado
es Celin Rey de Toledo.
Cel. Yo infame, soy quien te llamo.
Gra. Pues di, què sobervio intentas,
quando me tienes cercado?
Cel. Dar castigo à la traycion
tuya, caduco, y de quantos
vanamente se atrevieron
à hazer este fuerte; quando
no ay humana resistencia
al furor de mis estragos.
Gra. Bien se conoce, Celin,
que vienes mal informado,
que yo no fabrico fuertes,
que devotamente labro
vna Religiosa Ermita,
para el divino milagro
de nuestra Imagen de Atocha.

Cel. Yo no he de creer vuestro engaño,
si luego al punto rendidos
à mi poder soberano
no os entregai presos. *Gra.* Esso
es por lo que yo no passo,
que aunq̃ no ay culpa en nosotros,
si vna vez nos entregamos,
queda à eleccion de tus iras
el que quieras castigarnos.
Yo hazer me determinè
(fue impulso soberano,
ù devocion) esta Ermita,
sin aver hecho reparo
de que ofenderte pudiesses;
yà mis brios lo intentaron,
y primero he de morir,
que consentir que profano
tu rigor en nuestra Imagen
execute algun estrago.
Cel Que mi corage esto sufran,
y que no le haga pedazos,
mas dissimular conviene:
hasta vèr si con engaño
à Leonor puedo sacarle,
porque veas quan humano
obra mi poder contigo,
no solo he de perdonaros
la inobediencia de aver
en la Ermita fabricados;
sino por Alà te juro
de hazer retirar mi campo,
como tu en rehenes me des,
porque sirva de resguardo,
de que no es fuerte el que formas.
Gra Que es lo que pides ingrato?
Cel A tu hija Leonor te pido.
Gar. Mucho pide aqueste galgo.
Grac. Primero la darè muerte.
Fer Moro, nunca los Christianos
entregamos las mugeres,
pues antes la vida damos.
Cel. Quien eres tu què atrevido
hablas assi? *Fer* Soy Fernãdo Gudiel.
Ros. Si Fernando eres,
como tu diste el retrato
de Leonor? *Fer* Por rescatar
vna copia de tus manos
de la Virgen soberana.
Cel. Mis zelos se declararon:
luego tu amante la adoras?
Fer. Yo su hermosura idolatro.
Cel. Pues yo su retrato tengo,
sal à cobrarle. *Fer.* Bizarro
saldrè à quitartele, Moro.
Cel. Pues buscarte solo aguardo.
Gra. Què es esto que estoy oyendo?
mas no es tiempo de averiguarlo.
Cel. Que determinas, Gracian?
Gra. Què? defender el sagrado
de la Virgen. *Cel.* De què suerte?
Grac. A cuchilladas. *Cel.* Di quantos
Christianos sois? *Gra.* Solo ciento.
Cel. Pues diez mil son mis soldados,
sin el socorro que espero
de Madrid. *Grac.* Mayor le aguardo
yo. *Cel.* Pues de quien?
Grac. De la Virgen.
Cel. Loco eres, y temerario.
Grac. Tu ciego, pues no conoces
que quien hazer el milagro
pudo de llover, harà
granizar sobre ti rayos.
Cel. Mucho me alegro de oirlo,
de que contra ella animo
todo mi furor, veamos
si la Virgen os socorre.
Gra. Cruel, no lo dudes. *Ros.* Hermanos,
mira que es su poder grande,
y que temo nuestro estrago.
Cel. Nada teme mi valor,
vna hora os doy de plazo.
Grac. Pues, Christianos, à la lid.
Cel. Moros, à hazerlos pedazos,
que yo animo vuestro esfuerço.
Grac. Que Maria ha de ampararnos.
Vanse, y sale Gazapo.
Gaz. Yà se previene el infiel
campo: de veras và ello,
si vna vez toca à degullo,
aqui no ha de aver quartelo.
Mas si fiero el enemigo
me intentare degollar,
yo trato de renegar;
pero de Mahoma digo,
de su zancarron reniego,
que aun que vn miedo como dos

tengo, por la Fè de Dios
morirè, aunque soy Gallegos
pero yà mi temor mira
que à embestir los nuestros van,
y àzia la Ermita Gracian
à Leonor lleva, y à Elvira.

Salen Gracian, Leonor, y Elvira.

Leo. Enjuga, señor, el llanto,
que en tu coraçon no es bien
obre la flaqueza, quando
el valor has menester.

Elv. Dinos à donde nos llevas,
quando vàn à acometer
los nuestros al Moro? *Grac.* Hijas,
este llanto no estrañeis,
que por conservar mi honor,
mi sangre aya de verter.

Gaz. Que querra hazer con sus hijas
desde aqui tengo de ver.

Leo. Di tu sentimiento, hable.

Gaz. Es tu persona, pues no es
menos mal verte sentir,
que avusarte a padecer.

G. Pues ya a declararme voy.
Ya, hijas queridas veis
que liviados, de los Moros
nos vemos, y que ha de ser
dentro de la empalizada
Impossible defender
nuestras vidas, pues à vno,
à otro assalto que nos dèn,
hemos de ser de sus iras
sangriento despojo, pues
nosotros hemos resuelto,
antes que à la infamia, de
entregarnos à Celin,
para que tirano, y cruel
despues triunfe de las vidas,
y de las honras tambien.
Morir todos como nobles;
pero el morir ha de ser
tan à costa de su gente,
y tan arrestados, que
à pelear à campaña
avemos tan de tropel
de salir todos, quando
èl juzgue que defender
nos queremos, en el fuerte
estemos ya sobre èl;
para esto avemos dispuesto
(buelvo à dezir otra vez)
que no que de vosotros
persona ninguna, en quien
con el deshonor se vengue
de nuestra noble atrivez,
y assi consultad las dos,
si acaso os atrevereis
à lidiar por vuestro honor,
y à morir por vuestra fè.

Elv. Esso dudas siendo noble,
y siendo mi padre? aunque
muger nacida me veràs
tavo en la batalla ser.

Leo. Y à mi me veràs assombro,
contra tanto Moro infiel.

Gaz. Y à mi si huviere por donde
me verán todos correr.

Grac. Que por defender vuestra hõra,
ambas à dos morirei?

Las 2. No lo dudes. *Gra.* Y dezid,
si llegarais à saber,
que viviendo, la pureza
vuestra avias de perder,
no dierais la vida antes?

Leo. Preguntarlo ocioso es.

Elv. Mil vidas que yo tuviera
diera padre. *Leo.* Yo tambien,
llevanos à la batalla.

Elv. A la lid con ambas ven.

G. Pues morir, hijas, es fuerça,
porque es impossible, que
ninguno escape con vida;
y pues que valor teneis
para morir en la guerra,
no ay duda que le tendreis
para morir en la paz,
cierta alli la muerte es:
pues no es mayor mal que sea
cierta aqui, y que quien el ser
os dio padre, aunque lo llore,
os dè la muerte, porque
si acaso vivas quedais,
que casi impossible es,
Celin de vuestro honor puro
no manche la candidez.
Mas que efecto, ya llorais?

que

que es del valor que teneis
para morir, si la muerte
yà la empezais à temer?
Gaz. Si ellas quisieran matarle
lo mismo se hiziera èl.
Leo. Padre, y señor, no te espantes
que tema la muerte, pues
natural temor en todos
los humanos siempre fue;
Pero si es fuerça morir,
mas quiero que tu me dès
la muerte que no Celina
à ti la vida, y el ser
te debo, pues con la vida
quiero pagarte, porque
no mueras con la sospecha,
si acaso pudiesse ser
que quedara viva yo,
que como fragil muger
la sangre de los Ramirez
con mi deshonor manchè.
Grac. Tu cumples con ser mi hija;
tu Elvira, intentas hazer
lo mismo que hazes tu hermana,
acaba de responder.
Elv. Yo señor, con tu licencia,
no estoy de esse parecer,
morir no dispongo aora.
Gaz. A esso me atengo pardiez,
di tu, Elvira.
Grac. Pues con heroica altivez,
no ibas à morir? *Elv.* Es cierto,
pero el ir a morir, fue
con a justa diferencia,
que era morir, ò vencer
en el campo peleando;
y av mucha distancia, en què
mi muerte aqui sea precisa,
y alla dudosa lo estè.
Gra. Esso Elvira, no es ser mi hija.
Elv. Y es ser mi padre querer
darme la muerte, quando no ay
bruto, ò fiera, por mas cruel
que sea, aun que mas se irrite,
que muerte a sus hijos dè.
Grac. Por conservar el honor,
no es rigor, cariño es,
y mas quando no es dudoso
que la vida perdereis.
Elv. Y què sabes tu, señor,
aunque tan dudosa, estè
la victoria, si la misma
desesperacion vencer
puede al Moro? *Gra.* Es impossible,
morir todos ha de ser
preciso. *Elv.* Pues si es preciso,
alli quiero fenecer,
y si es que quedare viva,
entonces yo me darè
la muerte, por conservar
mi honor limpio. *Gra.* Temes que
te dè yo muerte, y presumes
que tu la muerte te des?
Gaz. Ay tal porfiar de viejo,
petricida, ò lucifer.
Elv. La Virgen de Atocha, padre,
que vençamos ha de hazer.
Gra. No niego que hazerlo puede,
mas en tal duda no es bien,
que quede mi fama expuesta
al riesgo: hijas mias, sed
victimas oy de la Virgen,
que tengo casi por fè.
si moris por vuestro honor,
que la palma gozareis.
Gaz. Sobre no morir con palma,
no estàn de esse parecer.
Elv. Esso solo me faltava
para aver de obedecer,
yà à tu azero morir quiero,
Padre, mas esto ha de ser
à vista de nuestra Imagen,
què como muera mi fee
junto al Altar de la Virgen,
muy gustosa morirè.
Le. Lo mismo has de hazer conmigo.
Gra. Yo esse gusto os cumplirè,
Tocan dentro al arma.
venid que yà toca el Moro
à embestir: mas otra vez
llorais las dos: *Leo.* No te admires,
si te avemos de perder.
Gra. Ea, las dos me abraçad.
Le. A Dios, Padre. *El.* A Dios, señora.
Gra. Quien ha visto que el a nos
de abraços a la crueldad?

Leo. En fin padre, te perdemos?
Grac. Solo esso debo sentir,
presto. pues voy à morir,
en el cielo nos verèmos.
Ea, venid, no os pareis.
Leo. Grave dolor! Es un Trance fuerte!
Entrase con ellas.
Gra. Mas hago yo en daros muerte,
que morir, hijas, hazeis.
Gaz. Con ellas, Cielos, se entrò.
Donde la Imagen està,
si darlas muerte ossarà,
mas yà el azero sacò,
el valor me falta al vèr
crueldades tan prolixas:
si esto èl haze con sus hijas,
que hiziera con su muger?
Pero yà las desdichadas,
el cuello al azero ofrecen:
yà han muerto, que bien parecen,
las mugeres degolladas;
mas èl sale. *Sale Graciano.*
Grac. Cruel dolor!
mis hijas sacrifiquè
à Dios, segundo Jeptè
he sido en tanto rigor:
mas mi pena no se aflija
quando à morir tambien voy.
Mas quien està aqui? *Gaz.* Yo soy,
no pienses que soy tu hija.
Gra. Vèn, Gazapo, à pelear,
que yà el Moro al arma toca.
Salen Don Fernando y Don Garcia.
Fer. Gracian Ramirez de Vargas?
Gra. Hijos? *Gar.* Ya la gente toda
para salir à campaña
junta està. *Fer.* Ya las gloriosas
vidas, ofrecen al riesgo
que nos animes importa
à morir. *Gra.* Què es morir?
à vencer, dì, la victoria
mas grande que ha visto el Orbe.
Assi animarlos me toca, *Ap.*
aunque el riesgo es tan preciso,
pues nuestra Imagen devota
es la que ha de pelear
por todos: à vos Señora
el triunfo os importa, pues
contra vos Celin provoca
sus huestes: ea, hijos, vamos:
vuestro amparo nos socorra
Virgen. *Fer.* Santiago, y à ellos.
Grac. Llamad à Nuestra Señora.
Fer. Pues à ellos Virgen Santa.
Ga. A ellos Virgen de Atocha. *Entrase.*
Gaz. A ellos, que yo me quedo,
que no es bien que en esta historia
falte Coronista, que
pueda contarla devota.
Mas yà à campaña han salido,
y los Moros los acosan
como perros.
Dase la batalla dentro.
Dent. La Fè viva.
Dent. Arma, guerra.
Dent. Mueran, y viva Mahoma.
Gaz. Como ha de vivir, si ardiendo
en el infierno està aora?
Mas sobre esta empalizada
me subo, para ver toda
la batalla: si la viera
mas lex, sa fuera gran cosa.
Salen todos à darse la batalla.
Cel. Moros, si à Lerner hallais,
nadie ofenda su persona,
y solo estos viles mueran.
Gra. Ha de ser à mucha costa
tuya, perro. *Mah.* Pues matadlos.
Cel. Rendid las vidas traydoras.
Mal. Contra tanta multitud,
la resistencia es oci sa.
Fer. Ya el valor nuestro desmayo.
Grac. Sagrada Virgen de Atocha,
pues ya no ay fuerças humanas,
vuestro poder nos socorra.
Bixan en dos cavallos dos Angeles con las espadas, y pelean contra los Moros, y en medio del teatro en vn globo de cielo resplandeciente se aparece N. Señora de Atocha, que es la Imagen de bulto.
Ang. Ya, Catolicos, lo haze
con su presencia gloriosa,
embiandoos auxiliares,
puras, y celestes tropas,
que à estos barbaros dèn muerte,
porque su poder conozcan.

Ang. 2. Mueran los infieles.
Ang. 1. Mueran,
en castigo de sus locas
arrogancias. *Mah.* Què es aquesto?
que celestiales antorchas
son estas que nos deslumbran?
Moros. Huyamos.
Huyen los Moros.
Gaz. Que huyen, gran cosa!
Cel. Mahoma nos valga.
Christianos A ellos.
Fer. Cielos, què divinas tropas
de luzeros en defensa
nuestra à los Moros destrozan!
Grac. Socorro es del cielo, hijos,
no veis la Virgen de Atocha
sobre essa esfera del ayre
cercada de luzes toda?
Gar. Què assombro! *Fe.* Què maravilla!
Gra. Pues sigamos la vitoria,
pues nos la ofrece la Virgen.
Vanse, y salen huyendo los Moros.
Mah. En vano la saña obra
contra divinos encantos:
nuestra gente, vna à otra
se dà muerte, huyamos, Moros.
Moros. Vencidos somos. *Gaz.* Aora
entra la mia: à ellos, zurra,
huyen todos, Vitoria
por la Virgen.
Sale Celin Africanos,
como manchais vuestra honra
con la fuga; pero en vano
mis furores los exorta
à que à la batalla buelvan,
pues las luzes los assombra
de essa celestial muger:
que esto permita Mahoma!
mas morir matando el hijo,
muera esta canalla toda.
Sale Don Fernando.
Fer. Sin duda por ti lo dizes,
que à cobrar vengo la copia
de Leonor, y à darte muerte.
Pelean los dos, y cae Celin.
Cel. Mucho serà si lo logras,
mas caì. *Fer.* Muere, tirano.
Sale Rosa. No le mates, q̃ es mas gloria
el perdonar à vn rendido,
que matarle à poca costa:
y pues yo la libertad
te di Fernando, brioso,
razon serà que me pagues
la deuda. *Fer.* No puedo, Rosa,
escusarme, en mi cavallo
escapa. *Ros.* Nada me cargas,
si la vida que me das,
Celin tambien no la logra.
Fer. Mucho es, Rosa, lo que pides,
y si yà la vida cobras
que me diste, en què puede
quedar mejor mi persona?
Ros. En dar libertad à entrambos,
pues dandomela à mi sola,
pagas solo lo que debes,
y como noble no obras,
pues dendor queda, el que no
dà mas de lo que le toca.
Fer. Dizes bien, libre estàs yà
como me buelvas la copia
de Leonor.
Cel. Esta es, Christiano.
Fer. Pues en mi cavallo monta,
que yo la fuga à los dos
os asseguro. *Cel.* Vèo, Rosa.
Ros. Pues cumpli con ser tu hermana,
la libertad solo goza,
pues aviendo en essa esfera
visto à la Virgen de Atocha,
dàr con tan grande prodigio
al Christiano esta vitoria,
que es ella solo confiesso,
con Dios la mas poderosa;
y assi la Fè Sacrosanta
de Christo mi Fè pregona.
Cel. Què es lo que dizes, aleve?
Ros. Què à Maria mi Fè adora;
y assi, si librarte intentas,
huye, Celin. *Cel.* Ha traidora!
solo por vengar tu infamia
librar quiero mi persona. *Vase.*
Ros. La Virgen, Celin, permita
que tu error ciego conozcas.
Fer. Rosa, ven donde los fieles
vean la dicha que logras;
pero yà aqui todos salen.

Salen Gracian, Fernando, Garcia, Gazapo, y Muley.

Gar. Vamos à nuestra Señora,
Gracian, à darla rendidos
gracias por tan gran vitoria,
pues con su favor no solo
hemos muerto tanta copia
de Moros, sino que yà
Madrid por nuestro se nombra;
pues aviendo los Alarbes,
por socorrer la derrota
de Celin, desalojado
la Villa, sus fuerças todas
ocuparon con valor
los nuestros. *Fer.* Yà tan gloriosa
vitoria añade Garcia,
que Christiana es tambien Rosa.
Grac. Què es lo que dizes, Fernando?
Ros. Què a Maria, pura aurora,
debo la luz de la fè.
Gar. Pero, Gracian, aora lloras?
Fer. Què sientes? *Mu.* Què es tu dolor?
Gra. Dinos porquè te congoxas?
Gaz. Và vsted es lo purgarán.
Gra. Aver pena rigurosa,
obrado la accion mas cruel,
por querer salvar mi honra.
Fer. Què has hecho?
Gar. Què has intentado?
Gaz. Aora la pildora obra.
Gra. Juzgando que en la batalla,
morir era accion forçosa,
porque Celin no manchasse
la pureza mas heroica
à Leonor, y à Elvira he dado
muerte con mis manos propias.
Fer. A Leonor! grave dolor!
Gar. A Elvira? fuerte congoxa!
Gra. Aquellas puertas abrid,
vereis deshojadas rosas,
à las dos junto à el Altar
de nuestra Imagen devota.
Fer. Por morir con Leonor, abre
la puerta mi fè amorosa,
Gac. Por fallecer à la pena,
averia, mi fè se arroja.

Correse un bastidor, y parece de rodillas Leonor, y Elvira delante del Altar, en que yà ha de estàr nuestra Señora de Atocha.

Fer. Mas què miro!
Gar. Mas què veo!
Elvira, y Leonor devotas,
de rodillas estàn puestas
delante de nuestra Aurora.
Mul. Raro assombro!
Gar. Gran prodigio!
Grac. Ventura maravillosa!
hijas? *Fer.* Leonor mia?
Gar. Elvira?
Leo. Quien nos llama?
Elv. Quien nos nombra?
Gra. Tu Padre. *Gar.* Garcia.
Fer. Fernando.
Grac. Como vivas, mi fee os logra.
Leo. Como la vida debemos
las dos à Nuestra Señora.
Gar. Pues, Gracian, à Elvira os pido
me concedais por esposa.
Grac. A Leonor no me pediste?
Gar. Fernando à Leonor adora.
Gra. Como ambos os convengais,
mi obligacion os lo otorga.
Gar. Pues Elvira esta es mi mano.
Fer. Y tu eres, Leonor, mi esposa.
Gaz. Con que la Comedia acaba
con Christianismos, y bodas,
pues es fuerça se bautizen,
contentos Muley, y Rosa.
Fer. Y aqui, Senado, dà fin
esta verdadera historia
del Luzero de Madrid
Nuestra Señora de Atocha.